

Números

¹ Y Jehová habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de la congregación, en el primer *día* del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

² Tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas:

³ De veinte años para arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus escuadrones.

⁴ Y estará con vosotros un varón de cada tribu, cada uno cabeza de la casa de sus padres.

⁵ Y éstos son los nombres de los varones que estarán con vosotros: De la tribu de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur.

⁶ De Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai.

⁷ De Judá, Naasón, hijo de Aminadab.

⁸ De Isacar, Natanael, hijo de Zuar.

⁹ De Zabulón, Eliab, hijo de Helón.

¹⁰ De los hijos de José: de Efraín, Elisama, hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur.

¹¹ De Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón.

¹² De Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai.

¹³ De Aser, Pagiél, hijo de Ocrán.

¹⁴ De Gad, Eliasaf, hijo de Dehuel.

¹⁵ De Neftalí, Ahira, hijo de Enán.

¹⁶ Éstos eran los de renombre entre la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.

¹⁷ Tomaron, pues, Moisés y Aarón a estos varones que fueron declarados por sus nombres,

¹⁸ y reunieron a toda la congregación en el primero del mes segundo, y fueron reunidos sus linajes, por las casas de sus padres, según la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, por sus cabezas;

¹⁹ como Jehová lo había mandado a Moisés; y los contó en el desierto de Sinaí.

²⁰ Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²¹ los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

²² De los hijos de Simeón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de ellos conforme a la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²³ los contados de ellos, de la tribu de Simeón, cincuenta y nueve mil trescientos.

²⁴ De los hijos de Gad, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²⁵ los contados de ellos, de la tribu de Gad, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

²⁶ De los hijos de Judá, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²⁷ los contados de ellos, de la tribu de Judá, setenta y cuatro mil seiscientos.

²⁸ De los hijos de Isacar, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta

de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

²⁹ los contados de ellos, de la tribu de Isacar, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

³⁰ De los hijos de Zabulón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de sus nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³¹ los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, cincuenta y siete mil cuatrocientos.

³² De los hijos de José: de los hijos de Efraín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³³ los contados de ellos, de la tribu de Efraín, cuarenta mil quinientos.

³⁴ De los hijos de Manasés, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³⁵ los contados de ellos, de la tribu de Manasés, treinta y dos mil doscientos.

³⁶ De los hijos de Benjamín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³⁷ los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, treinta y cinco mil cuatrocientos.

³⁸ De los hijos de Dan, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

³⁹ los contados de ellos, de la tribu de Dan, sesenta y dos mil setecientos.

⁴⁰ De los hijos de Aser, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra.

⁴¹ los contados de ellos, de la tribu de Aser, cuarenta y un mil quinientos.

⁴² De los hijos de Neftalí, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra;

⁴³ los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁴ Éstos fueron los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, con los príncipes de Israel, que eran doce, uno por cada casa de sus padres.

⁴⁵ Y fueron todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel;

⁴⁶ Fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

⁴⁷ Pero los levitas no fueron contados entre ellos según la tribu de sus padres.

⁴⁸ Porque Jehová habló a Moisés, diciendo:

⁴⁹ Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel:

⁵⁰ Mas tú pondrás a los levitas en el tabernáculo de la congregación, y sobre todos sus vasos, y sobre todas las cosas que le pertenecen: ellos llevarán el tabernáculo y todos sus vasos, y ellos servirán en él, y asentarán sus tiendas alrededor del tabernáculo.

⁵¹ Y cuando el tabernáculo partiere, los levitas lo desarmarán; y cuando el tabernáculo parare, los levitas lo armarán: y el extraño que se llegare, morirá.

⁵² Y los hijos de Israel asentarán sus tiendas cada uno

en su escuadrón, y cada uno junto a su bandera, por sus escuadrones.

⁵³ Mas los levitas asentarán las suyas alrededor del tabernáculo de la congregación, y no habrá ira sobre la congregación de los hijos de Israel: y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo de la congregación.

⁵⁴ E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová mandó a Moisés; así lo hicieron.

2

¹ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, con la enseña de la casa de sus padres; alrededor del tabernáculo de la congregación acamparán.

³ Y al lado oriente, hacia donde sale el sol; acamparán los de la bandera del ejército de Judá, por sus escuadrones; y el jefe de los hijos de Judá, Naasón, hijo de Aminadab:

⁴ Su ejército, con los contados de ellos, setenta y cuatro mil seiscientos.

⁵ Junto a él acamparán los de la tribu de Isacar; y el jefe de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Zuar;

⁶ y su ejército, con sus contados, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

⁷ Y la tribu de Zabulón; y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Helón;

⁸ y su ejército, con sus contados, cincuenta y siete mil cuatrocientos.

⁹ Todos los contados en el ejército de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, por sus escuadrones, irán delante.

¹⁰ La bandera del ejército de Rubén al sur, por sus escuadrones; y el jefe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur;

¹¹ y su ejército, sus contados, cuarenta y seis mil quinientos.

¹² Y acamparán junto a él los de la tribu de Simeón; y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai.

¹³ Y su ejército, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil trescientos.

¹⁴ Y la tribu de Gad; y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Reuel;

¹⁵ y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

¹⁶ Todos los contados en el ejército de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por sus escuadrones, irán los segundos.

¹⁷ Luego irá el tabernáculo de la congregación con el campamento de los levitas, en medio del campamento; de la manera que acampan, así caminarán, cada uno en su lugar, junto a sus banderas.

¹⁸ La bandera del ejército de Efraín por sus escuadrones, al occidente; y el jefe de los hijos de Efraín, Elisama, hijo de Amiud;

¹⁹ y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta mil quinientos.

²⁰ Junto a él estará la tribu de Manasés; y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur;

²¹ Y su ejército, con los contados de ellos, treinta y dos mil doscientos.

²² Y la tribu de Benjamín; y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón;

²³ y su ejército, con los contados de ellos, treinta y cinco mil cuatrocientos.

²⁴ Todos los contados en el ejército de Efraín, ciento ocho mil cien, por sus escuadrones, irán los terceros.

²⁵ La bandera del ejército de Dan estará al norte, por sus escuadrones; y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai;

²⁶ y su ejército, con los contados de ellos, sesenta y dos mil setecientos.

²⁷ Junto a él acamparán los de la tribu de Aser: y el jefe de los hijos de Aser, Pagiél, hijo de Ocrán;

²⁸ y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta y un mil quinientos.

²⁹ Y la tribu de Neftalí; y el jefe de los hijos de Neftalí, Ahira, hijo de Enán;

³⁰ y su ejército, con los contados de ellos, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

³¹ Todos los contados en el ejército de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos; irán los postreros tras sus banderas.

³² Éstos son los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres: todos los contados por ejércitos, por sus escuadrones, seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

³³ Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel; como Jehová lo mandó a Moisés.

³⁴ Y los hijos de Israel hicieron conforme a todas las cosas que Jehová mandó a Moisés; así acamparon por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

3

¹ Y éstas son las generaciones de Aarón y de Moisés, desde que Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí.

² Y éstos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, y Abiú, Eleazar, e Itamar.

³ Éstos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos; cuyas manos él consagró para administrar el sacerdocio.

⁴ Mas Nadab y Abiú murieron delante de Jehová, cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová, en el desierto

de Sinaí: y no tuvieron hijos: y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre.

⁵ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

⁶ Haz llegar a la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le ministren;

⁷ y desempeñen su cargo, y el cargo de toda la congregación delante del tabernáculo de la congregación, para servir en el ministerio del tabernáculo;

⁸ y guarden todos los utensilios del tabernáculo de la congregación, y lo encargado a ellos de los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo.

⁹ Y darás los levitas a Aarón y a sus hijos; le son enteramente dados de entre los hijos de Israel.

¹⁰ Y constituirás a Aarón y a sus hijos, para que ejerzan su sacerdocio: y el extraño que se llegare, morirá.

¹¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

¹² Y he aquí yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas.

¹³ Porque mío es todo primogénito; desde el día que yo maté todos los primogénitos en la tierra de Egipto, yo santifiqué a mí todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales; míos serán: Yo Jehová.

¹⁴ Y Jehová habló a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

¹⁵ Cuenta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias: contarás a todos los varones de un mes para arriba.

¹⁶ Y Moisés los contó conforme a la palabra de Jehová, como le fue mandado.

¹⁷ Y los hijos de Leví fueron estos por sus nombres: Gersón, y Coat, y Merari.

18 Y los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias, estos: Libni, y Simeí.

19 Y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, e Izhar, y Hebrón, y Uziel.

20 Y los hijos de Merari, por sus familias: Mahali, y Musi. Éstas, las familias de Leví, por las casas de sus padres.

21 De Gersón, la familia de Libni y la de Simeí; éstas son las familias de Gersón.

22 Los contados de ellos conforme a la cuenta de todos los varones de un mes para arriba, los contados de ellos, siete mil quinientos.

23 Las familias de Gersón asentarán sus tiendas a espaldas del tabernáculo, al occidente;

24 y el jefe de la casa del padre de los gersonitas, Eliasaf, hijo de Lael.

25 A cargo de los hijos de Gersón, en el tabernáculo de la congregación, estará el tabernáculo, y la tienda, y su cubierta, y la cortina de la puerta del tabernáculo de la congregación,

26 y las cortinas del atrio, y la cortina de la puerta del atrio, que está junto al tabernáculo y junto al altar alrededor; asimismo sus cuerdas para todo su servicio.

27 Y de Coat, la familia de los amramitas, y la familia de los izharitas, y la familia de los hebronitas, y la familia de los uzielitas; éstas son las familias coatitas.

28 Por la cuenta de todos los varones de un mes para arriba, eran ocho mil seiscientos, que tenían la guarda del santuario.

29 Las familias de los hijos de Coat acamparán al lado del tabernáculo, hacia el sur;

30 y el jefe de la casa del padre de las familias de Coat, Elizafán, hijo de Uziel.

31 Y a cargo de ellos estará el arca, y la mesa, y el candelero, y los altares, y los vasos del santuario con que

ministran, y el velo, con todo su servicio.

³² Y el principal de los jefes de los levitas *será* Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, encargado de los que tienen la guarda del santuario.

³³ De Merari, la familia de los mahalitas y la familia de los musitas; éstas son las familias de Merari.

³⁴ Y los contados de ellos conforme a la cuenta de todos los varones de un mes para arriba, fueron seis mil doscientos.

³⁵ Y el jefe de la casa del padre de las familias de Merari, Suriel, hijo de Abihail: acamparán al lado del tabernáculo, al norte.

³⁶ Y a cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, y sus vigas, y sus columnas, y sus bases, y todos sus enseres, con todo su servicio:

³⁷ Y las columnas en derredor del atrio, y sus bases, y sus estacas, y sus cuerdas.

³⁸ Y los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo de la congregación al este, serán Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo la guarda del santuario en lugar de los hijos de Israel: y el extraño que se acercare, morirá.

³⁹ Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón conforme a la palabra de Jehová contaron por sus familias, todos los varones de un mes para arriba, fueron veintidós mil.

⁴⁰ Y Jehová dijo a Moisés: Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y toma la cuenta de los nombres de ellos.

⁴¹ Y tomarás los levitas para mí, yo Jehová, en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel: y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.

⁴² Y contó Moisés, como Jehová le mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y todos los primogénitos varones, conforme a la cuenta de los nombres, de un mes para arriba, los contados de ellos fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

44 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

45 Toma los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de sus animales; y los levitas serán míos: Yo Jehová.

46 Y para el rescate de los doscientos setenta y tres de los primogénitos de los hijos de Israel, que exceden a los levitas;

47 Tomarás cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del santuario tomarás; el siclo tiene veinte geras:

48 y darás a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate de los que exceden.

49 Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que excedían *el número* de los redimidos por los levitas,

50 y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel en dinero, mil trescientos sesenta y cinco *siclos*, conforme al siclo del santuario.

51 Y Moisés dio el dinero del rescate a Aarón y a sus hijos, conforme a la palabra de Jehová, tal como Jehová había mandado a Moisés.

4

1 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Toma la cuenta de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres,

3 de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo de la congregación.

4 Éste será el ministerio de los hijos de Coat en el tabernáculo de la congregación, en el lugar santísimo:

⁵ Cuando se hubiere de mudar el campamento, vendrán Aarón y sus hijos, y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán con él el arca del testimonio:

⁶ Y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima el paño todo de azul, y le pondrán sus varas.

⁷ Y sobre la mesa de la proposición extenderán el paño azul, y pondrán sobre ella las escudillas, y las cucharas, y las copas, y los tazones para libar; y el pan continuo estará sobre ella.

⁸ Y extenderán sobre ellos un paño carmesí, y los cubrirán con la cubierta de pieles de tejones; y le pondrán sus varas.

⁹ Y tomarán un paño azul, y cubrirán el candelero de la luminaria; y sus candilejas, y sus despabiladeras, y sus platillos, y todos sus vasos del aceite con que se sirve;

¹⁰ y lo pondrán con todos sus vasos en una cubierta de pieles de tejones, y lo colocarán sobre unas parihuelas.

¹¹ Y sobre el altar de oro extenderán un paño azul, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus varas.

¹² Y tomarán todos los vasos del servicio, de que hacen uso en el santuario, y los pondrán en un paño azul, y los cubrirán con una cubierta de pieles de tejones, y los colocarán sobre unas parihuelas.

¹³ Y quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él un paño de púrpura;

¹⁴ y pondrán sobre él todos sus instrumentos con que se sirve; las paletas, los garfios, los braseros, y los tazones, todos los vasos del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán además las varas.

¹⁵ Y cuando Aarón y sus hijos acaben de cubrir el santuario y todos los vasos del santuario, cuando el campamento haya de mudarse, vendrán después de ello los hijos de

Coat para transportarlos; mas no tocarán cosa santa, no sea que mueran. Éstas serán las cargas de los hijos de Coat en el tabernáculo de la congregación.

¹⁶ Pero a cargo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, estará el aceite de la luminaria, y el incienso aromático, y el presente continuo, y el aceite de la unción; el cargo de todo el tabernáculo, y de todo lo que está en él, en el santuario, y en sus vasos.

¹⁷ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

¹⁸ No cortaréis la tribu de las familias de Coat de entre los levitas;

¹⁹ Mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran cuando llegaren al lugar santísimo: Aarón y sus hijos vendrán y los pondrán a cada uno en su oficio, y en su cargo.

²⁰ No entrarán para ver cuando cubrieren las cosas santas; no sea que mueran.

²¹ Y Jehová habló a Moisés diciendo:

²² Toma también la cuenta de los hijos de Gersón por las casas de sus padres, por sus familias.

²³ De edad de treinta años para arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía, para servir en el tabernáculo de la congregación.

²⁴ Éste será el oficio de las familias de Gersón, para ministrar y para llevar:

²⁵ Llevarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo de la congregación, su cubierta, y la cubierta de pieles de tejones que está arriba, sobre él, y la cortina de la puerta del tabernáculo de la congregación,

²⁶ y las cortinas del atrio, y la cortina de la puerta del atrio, que está cerca del tabernáculo y cerca del altar alrededor, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que será hecho para ellos; así servirán.

²⁷ Según la orden de Aarón y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gersón en todos sus cargos, y en todo su servicio: y les encomendaréis en guarda todos sus cargos.

²⁸ Éste es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de la congregación; y el cargo de ellos estará bajo la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

²⁹ Contarás los hijos de Merari por sus familias, por las casas de sus padres.

³⁰ Desde el de edad de treinta años para arriba hasta el de cincuenta años, los contarás; todos los que entran en compañía, para servir en el tabernáculo de la congregación.

³¹ Y éste será el deber de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo de la congregación: las tablas del tabernáculo, y sus vigas, y sus columnas, y sus bases,

³² y las columnas del atrio alrededor, y sus bases, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos, y todo su servicio; y contaréis por sus nombres todos los vasos de la guarda de su cargo.

³³ Éste será el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo de la congregación, bajo la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

³⁴ Moisés, pues, y Aarón, y los jefes de la congregación, contaron los hijos de Coat por sus familias, y por las casas de sus padres,

³⁵ desde el de edad de treinta años para arriba hasta el de edad de cincuenta años; todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo de la congregación.

³⁶ Y fueron los contados de ellos por sus familias, dos mil setecientos cincuenta.

³⁷ Éstos fueron los contados de las familias de Coat, todos

los que ministran en el tabernáculo de la congregación, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó Jehová por mano de Moisés.

³⁸ Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias, y por las casas de sus padres,

³⁹ desde el de edad de treinta años para arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo de la congregación;

⁴⁰ los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, fueron dos mil seiscientos treinta.

⁴¹ Éstos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que ministran en el tabernáculo de la congregación, los cuales contaron Moisés y Aarón por mandato de Jehová.

⁴² Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres,

⁴³ desde el de edad de treinta años para arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo de la congregación;

⁴⁴ los contados de ellos, por sus familias, fueron tres mil doscientos.

⁴⁵ Éstos fueron los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, según lo mandó Jehová por mano de Moisés.

⁴⁶ Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y por las casas de sus padres,

⁴⁷ desde el de edad de treinta años para arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para ministrar en el servicio, y tener cargo de obra en el tabernáculo de la congregación;

⁴⁸ los contados de ellos fueron ocho mil quinientos ochenta,
⁴⁹ fueron contados conforme al mandamiento de Jehová por mano de Moisés, cada uno según su oficio y según su cargo; los cuales contó él, tal como Jehová mandó a Moisés.

5

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado sobre muerto:

³ Así hombres como mujeres echaréis, fuera del campamento los echaréis; para que no contaminen el campamento de aquellos entre los cuales yo habito.

⁴ Y los hijos de Israel lo hicieron así, y los echaron fuera del campamento; como Jehová dijo a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

⁵ Además habló Jehová a Moisés, diciendo:

⁶ Habla a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometiere alguno de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricación contra Jehová, y delinquiere aquella persona;

⁷ Confesarán su pecado que cometieron, y compensarán su ofensa enteramente, y añadirán una quinta *parte* sobre ello, y lo darán a aquel contra quien pecaron.

⁸ Y si aquel hombre no tuviere pariente al cual sea resarcida la ofensa, se dará la indemnización del agravio a Jehová, al sacerdote, a más del carnero de las expiaciones, con el cual hará expiación por él.

⁹ Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote, suya será.

¹⁰ Y lo santificado de cualquiera será suyo; asimismo lo que cualquiera diere al sacerdote, suyo será.

¹¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

¹² Habla a los hijos de Israel, y diles: Si la esposa de alguno se descarriare e hiciere traición contra él,

¹³ y alguno hubiere tenido relación carnal con ella, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella amancillado ocultamente, y no hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido tomada en el acto;

¹⁴ si el espíritu de celos viniere sobre él, y tuviere celos de su esposa, habiéndose ella amancillado; o si el espíritu de celo viniere sobre él, y tuviere celos de su esposa, no habiéndose ella amancillado;

¹⁵ entonces el marido traerá su esposa al sacerdote, y traerá su ofrenda con ella, la décima de un efa de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso; porque es presente de celos, presente de recordación, que trae a la memoria el pecado.

¹⁶ Y el sacerdote la hará acercar, y la hará poner delante de Jehová.

¹⁷ Luego el sacerdote tomará del agua santa en un vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua.

¹⁸ Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos el presente de la recordación, que es el presente de celos; y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición.

¹⁹ Y el sacerdote la conjurará, y le dirá: Si ningún hombre se ha acostado contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición;

²⁰ mas si te has descarriado de tu marido, y te has amancillado, y algún hombre se ha acostado contigo, fuera de tu marido

²¹ (El sacerdote conjurará a la mujer con juramento de

maldición, y dirá a la mujer): Jehová te haga maldición y conjura en medio de tu pueblo, haciendo Jehová que tu muslo caiga, y que tu vientre se hinche;

²² y estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas, y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén.

²³ Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borraré con las aguas amargas;

²⁴ y dará a beber a la mujer las aguas amargas que traen maldición; y las aguas que obran maldición entrarán en ella por amargas.

²⁵ Después tomará el sacerdote de la mano de la mujer el presente de los celos, y lo mecerá delante de Jehová, y lo ofrecerá delante del altar.

²⁶ Y tomará el sacerdote un puñado del presente, en memoria de ella, y lo quemará sobre el altar, y después dará a beber las aguas a la mujer.

²⁷ Le dará, pues, a beber las aguas; y será, que si fuere inmunda y hubiere hecho traición contra su marido, las aguas que obran maldición entrarán en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y caerá su muslo; y la mujer será maldición en medio de su pueblo.

²⁸ Mas si la mujer no fuere inmunda, sino que estuviere limpia, ella será libre, y será fecunda.

²⁹ Ésta es la ley de los celos, cuando la esposa hiciere traición a su marido, y se amancillare;

³⁰ o del marido, sobre el cual pasare espíritu de celos, y tuviere celos de su esposa; la presentará entonces delante de Jehová, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

³¹ Y aquel varón será libre de iniquidad, y la mujer llevará su pecado.

6

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, y diles: El hombre, o la mujer, cuando se apartare haciendo voto de nazareo, para dedicarse a Jehová,

³ se abstendrá de vino y de sidra; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de sidra, ni beberá algún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

⁴ Todos los días de su nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá.

⁵ Todos los días del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los días de su consagración a Jehová; santo será; dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza.

⁶ Todos los días que se consagrare a Jehová, no entrará a persona muerta.

⁷ Ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana, no se contaminará con ellos cuando murieren; porque consagración de su Dios tiene sobre su cabeza.

⁸ Todos los días de su nazareato, será santo a Jehová.

⁹ Y si alguno muriere muy de repente junto a él, contaminará la cabeza de su nazareato; por tanto el día de su purificación raerá su cabeza; al séptimo día la raerá.

¹⁰ Y el día octavo traerá dos tórtolas o dos palominos al sacerdote, a la puerta del tabernáculo de la congregación;

¹¹ Y el sacerdote ofrecerá el uno en expiación, y el otro en holocausto; y lo expiará de lo que pecó a causa del muerto, y santificará su cabeza en aquel día.

¹² Y consagrará a Jehová los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año en expiación por la culpa; y los días primeros serán anulados, por cuanto fue contaminado su nazareato.

¹³ Ésta es la ley del nazareo cuando se hubieren cumplido

los días de su nazareato: Vendrá a la puerta del tabernáculo de la congregación,

¹⁴ y ofrecerá su ofrenda a Jehová, un cordero de un año sin defecto en holocausto, y una cordera de un año sin defecto en expiación, y un carnero sin defecto por ofrenda de paz.

¹⁵ Además un canastillo de panes sin levadura, tortas de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres de panes sin levadura untadas con aceite, y su presente, y sus libaciones.

¹⁶ Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su expiación y su holocausto:

¹⁷ Y ofrecerá el carnero como sacrificio de paz a Jehová, con el canastillo de los panes sin levadura; ofrecerá asimismo el sacerdote su presente, y sus libaciones.

¹⁸ Entonces el nazareo raerá a la puerta del tabernáculo de la congregación la cabeza de su nazareato, y tomará los cabellos de la cabeza de su nazareato, y los pondrá sobre el fuego que está debajo de la ofrenda de paz.

¹⁹ Después tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y una torta sin levadura del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y las pondrá sobre las manos del nazareo, después que el cabello de su consagración fuere raído;

²⁰ y el sacerdote mecerá aquello, ofrenda agitada delante de Jehová; lo cual será cosa santa del sacerdote, junto con el pecho mecido y la espaldilla separada: y después podrá beber vino el nazareo.

²¹ Ésta es la ley del nazareo que hiciere voto de su ofrenda a Jehová por su nazareato, además de lo que su mano alcanzare: según el voto que hiciere, así hará, conforme a la ley de su nazareato.

²² Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

²³ Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

²⁴ Jehová te bendiga, y te guarde:

²⁵ Haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia:

²⁶ Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

²⁷ Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

7

¹ Y aconteció, que cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo, y de ungirlo y santificarlo, con todos sus vasos; y asimismo ungido y santificado el altar, con todos sus vasos;

² Entonces los príncipes de Israel, las cabezas de las casas de sus padres, los cuales eran los príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados, ofrecieron;

³ y trajeron sus ofrendas delante de Jehová, seis carros cubiertos, y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y cada uno un buey; lo cual ofrecieron delante del tabernáculo.

⁴ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

⁵ Tómalo de ellos, y será para el servicio del tabernáculo de la congregación: y lo darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio.

⁶ Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y los dio a los levitas.

⁷ Dos carros y cuatro bueyes, dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio;

⁸ Y a los hijos de Merari dio los cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio, bajo la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

⁹ Y a los hijos de Coat no dio; porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.

¹⁰ Y los príncipes ofrendaron para la dedicación del altar el día que fue ungido, aun los príncipes ofrecieron su ofrenda delante del altar.

¹¹ Y Jehová dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro príncipe otro día, para la dedicación del altar.

¹² Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

¹³ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de peso de ciento treinta siclos, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

¹⁴ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

¹⁵ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

¹⁶ un macho cabrío para expiación;

¹⁷ y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

¹⁸ El segundo día ofreció Natanael, hijo de Zuar, príncipe de Isacar.

¹⁹ Ofreció por su ofrenda un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

²⁰ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

²¹ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

²² un macho cabrío para expiación;

²³ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.

²⁴ El tercer día, Eliab, hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón.

²⁵ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

²⁶ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

²⁷ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

²⁸ un macho cabrío para expiación;

²⁹ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

³⁰ El cuarto día, Elisur, hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén.

³¹ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

³² una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

³³ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

³⁴ un macho cabrío para expiación;

³⁵ y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.

³⁶ El quinto día, Selumiel, hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón.

³⁷ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

³⁸ una cuchara de oro de diez siclos llena de incienso;

³⁹ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁴⁰ un macho cabrío para expiación;

⁴¹ y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.

⁴² El sexto día, Eliasaf, hijo de Dehuel, príncipe de los hijos de Gad.

⁴³ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁴⁴ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁴⁵ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁴⁶ un macho cabrío para expiación;

⁴⁷ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Dehuel.

⁴⁸ El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama, hijo de Amiud.

⁴⁹ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁵⁰ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁵¹ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁵² un macho cabrío para expiación;

⁵³ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

⁵⁴ El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

⁵⁵ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del

santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁵⁶ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁵⁷ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁵⁸ un macho cabrío para expiación;

⁵⁹ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

⁶⁰ El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón.

⁶¹ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁶² una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁶³ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁶⁴ un macho cabrío para expiación;

⁶⁵ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeón.

⁶⁶ El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai.

⁶⁷ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁶⁸ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁶⁹ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁷⁰ un macho cabrío para expiación;

⁷¹ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta

fue la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.

⁷² El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán.

⁷³ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁷⁴ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁷⁵ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁷⁶ un macho cabrío para expiación;

⁷⁷ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Pagiel, hijo de Ocrán.

⁷⁸ El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira, hijo de Enán.

⁷⁹ Y su ofrenda *fue* un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;

⁸⁰ una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

⁸¹ un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

⁸² un macho cabrío para expiación;

⁸³ y para sacrificio de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.

⁸⁴ Ésta fue la dedicación del altar, el día que fue ungido, por los príncipes de Israel; doce platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharas de oro.

⁸⁵ Cada plato de ciento treinta siclos, cada jarro de setenta: toda la plata de los vasos, dos mil cuatrocientos siclos, al siclo del santuario.

⁸⁶ Las doce cucharas de oro llenas de incienso, de diez siclos cada cuchara, al siclo del santuario: todo el oro de las cucharas, ciento veinte siclos.

⁸⁷ Todos los bueyes para holocausto, doce becerros; doce los carneros, doce los corderos de un año, con su presente: y doce los machos cabríos, para expiación.

⁸⁸ Y todos los bueyes del sacrificio de paz fueron veinticuatro novillos, sesenta los carneros, sesenta los machos cabríos y sesenta los corderos de un año. Ésta fue la dedicación del altar, después que fue ungido.

⁸⁹ Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de la congregación, para hablar con Él, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con Él.

8

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Habla a Aarón, y dile: Cuando encendieres las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia el frente del candelero.

³ Y Aarón lo hizo así; que encendió enfrente del candelero sus lámparas, como Jehová lo mandó a Moisés.

⁴ Y ésta era la hechura del candelero; de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; conforme al modelo que Jehová mostró a Moisés, así hizo el candelero.

⁵ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

⁶ Toma a los levitas de entre los hijos de Israel, y expíalos.

⁷ Y así les harás para expiarlos: Rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre toda su carne, y lavarán sus vestiduras, y serán expiados.

⁸ Luego tomarán un novillo, con su presente de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación.

⁹ Y harás llegar los levitas delante del tabernáculo de la congregación, y juntarás toda la congregación de los hijos de Israel;

¹⁰ Y cuando hayas hecho llegar a los levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas;

¹¹ Y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová.

¹² Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y ofrecerás el uno *por* expiación, y el otro en holocausto a Jehová, para hacer expiación por los levitas.

¹³ Y harás presentar los levitas delante de Aarón, y delante de sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda a Jehová.

¹⁴ Así apartarás los levitas de entre los hijos de Israel; y serán míos los levitas

¹⁵ Y después de eso vendrán los levitas a ministrar en el tabernáculo de la congregación: los expiarás pues, y los ofrecerás en ofrenda.

¹⁶ Porque enteramente me son dados a mí los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.

¹⁷ Porque mío es todo primogénito en los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que yo herí todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

¹⁸ Y he tomado los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

¹⁹ Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo de la congregación, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, llegando los hijos de Israel al santuario.

²⁰ Y Moisés, y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel, hicieron con los levitas conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas; así hicieron de ellos los hijos de Israel.

²¹ Y los levitas se purificaron, y lavaron sus vestiduras; y Aarón los ofreció en ofrenda delante de Jehová, e hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos.

²² Y así vinieron después los levitas para servir en su ministerio en el tabernáculo de la congregación, delante de Aarón y delante de sus hijos: de la manera que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

²³ Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

²⁴ *Ésto es lo concerniente* a los levitas: De veinticinco años para arriba entrarán a hacer su oficio en el servicio del tabernáculo de la congregación.

²⁵ Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio, y nunca más servirán.

²⁶ Pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo de la congregación, para hacer la guarda, bien que no servirán en el ministerio. Así harás de los levitas en cuanto a su ministerio.

9

¹ Y Jehová habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo:

² Los hijos de Israel harán la pascua a su tiempo.

³ El decimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la haréis a su tiempo; conforme a todos sus ritos, y conforme a todas sus leyes la haréis.

⁴ Y habló Moisés a los hijos de Israel, para que hiciesen la pascua.

⁵ E hicieron la pascua en el mes primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí;

conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

⁶ Y hubo algunos que estaban inmundos a causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día, ⁷ y le dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda a Jehová a su tiempo entre los hijos de Israel?

⁸ Y Moisés les respondió: Esperad, y oiré qué mandará Jehová acerca de vosotros.

⁹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ Habla a los hijos de Israel, diciendo: Cualquiera de vosotros o de vuestras generaciones, que fuere inmundo por causa de muerto o estuviere de viaje lejos, hará pascua a Jehová.

¹¹ En el mes segundo, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, la harán; con panes sin levadura y hierbas amargas la comerán.

¹² No dejarán de él para la mañana, ni quebrarán hueso en él; conforme a todos los ritos de la pascua la harán.

¹³ Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de celebrar la pascua, la tal persona será cortada de entre su pueblo; por cuanto no ofreció a su tiempo la ofrenda de Jehová, el tal hombre llevará su pecado.

¹⁴ Y si un extranjero morare con vosotros, y celebrare la pascua a Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme a sus leyes así la celebrará; un mismo rito tendréis, así el extranjero como el natural de la tierra.

¹⁵ Y el día que el tabernáculo fue levantado, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

¹⁶ Así era continuamente; la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego.

¹⁷ Y cuando la nube se alzaba de sobre el tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube se detenía, allí acampaban los hijos de Israel.

¹⁸ Al mandato de Jehová los hijos de Israel avanzaban; y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos permanecían acampados.

¹⁹ Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová y no partían.

²⁰ Y cuando sucedía que la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían.

²¹ Y sucedía que cuando la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, y que la nube era levantada en la mañana, entonces partían; y cuando la nube se levantaba, ya fuese de día o de noche, ellos partían.

²² O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube permanecía sobre el tabernáculo deteniéndose sobre él, los hijos de Israel quedaban acampados y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos se movían.

²³ Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová, así como Jehová lo había dicho por medio de Moisés

10

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar a la congregación, y para poner en marcha los campamentos.

³ Y cuando las tocaren, toda la congregación se reunirá ante ti a la puerta del tabernáculo de la congregación.

⁴ Mas cuando tocaren sólo una, entonces se reunirán ante ti los príncipes, las cabezas de los millares de Israel.

⁵ Y cuando tocareis alarma, entonces marcharán los que están acampados al oriente.

⁶ Y cuando tocareis alarma la segunda vez, entonces marcharán los que están acampados al sur; alarma tocarán para sus partidas.

⁷ Pero cuando hubiereis de reunir la congregación, tocaréis, mas no con toque de alarma.

⁸ Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis por estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

⁹ Y cuando saliereis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os atacare, tocaréis alarma con las trompetas; y seréis recordados delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

¹⁰ Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas de paz, y os serán por memorial delante de vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios.

¹¹ Y sucedió que en el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se alzó del tabernáculo de la congregación.

¹² Y partieron los hijos de Israel del desierto de Sinaí según el orden de marcha; y la nube se detuvo en el desierto de Parán.

¹³ Y partieron la primera vez de acuerdo al mandato de Jehová por mano de Moisés.

¹⁴ Y la bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, por sus escuadrones; y Naasón, hijo de Aminadab, *estaba* sobre su ejército.

¹⁵ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Isacar,

Natanael, hijo de Zuar.

¹⁶ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Helón.

¹⁷ Y el tabernáculo fue desarmado, y los hijos de Gersón y los hijos de Merari, partieron llevando el tabernáculo.

¹⁸ Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de Rubén por sus escuadrones; y Elisur, hijo de Sedeur, *estaba* sobre su ejército.

¹⁹ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai.

²⁰ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Dehuel.

²¹ Luego comenzaron a marchar los coaitas llevando el santuario; y entre tanto que ellos llegaban, los otros acondicionaron el tabernáculo.

²² Después comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Efraín por sus escuadrones: y Elisama, hijo de Amiud, era sobre su ejército.

²³ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur.

²⁴ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeón.

²⁵ Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Dan por sus escuadrones, recogiendo todos los campamentos: y Ahiezer, hijo de Amisadai, *estaba* sobre su ejército.

²⁶ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán.

²⁷ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira, hijo de Enán.

²⁸ Éste era el orden de marcha de los hijos de Israel por sus ejércitos, cuando partían.

²⁹ Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Reuel madianita,

su suegro: Nosotros vamos hacia el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien; porque Jehová ha hablado bien respecto a Israel.

³⁰ Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela.

³¹ Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes; porque tú sabes dónde debemos acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos.

³² Y será, que si vinieres con nosotros, cuando tuviéremos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos bien.

³³ Así partieron del monte de Jehová, camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso.

³⁴ Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día, desde que partieron del campamento.

³⁵ Y fue, que al moverse el arca, Moisés decía: Levántate, Jehová, y sean disipados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen.

³⁶ Y cuando ella asentaba, decía: Vuelve, Jehová, a los millares de millares de Israel.

11

¹ Y aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y se enardeció su furor, y se encendió en ellos fuego de Jehová y consumió a los que estaban en un extremo del campamento.

² Entonces el pueblo dio voces a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió.

³ Y llamó a aquel lugar Tabera; porque el fuego de Jehová se encendió en ellos.

⁴ Y la multitud de raza mixta que había entre ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!

⁵ Nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, de los pepinos, y de los melones, y de las verduras, y de las cebollas, y de los ajos.

⁶ Y ahora nuestra alma se seca; que nada sino maná ven nuestros ojos.

⁷ Y era el maná como semilla de cilantro, y su color como color de bedelio.

⁸ Y el pueblo se esparcía y lo recogía, y lo molía en molinos o lo majaba en morteros, y lo cocía en caldera, o hacía de él tortas; y su sabor era como sabor de aceite nuevo.

⁹ Y cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él.

¹⁰ Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda: y el furor de Jehová se encendió en gran manera; también pareció mal a Moisés.

¹¹ Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

¹² ¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres?

¹³ ¿De dónde tomaría yo carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos.

¹⁴ No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, pues es demasiado pesado para mí.

¹⁵ Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.

¹⁶ Entonces Jehová dijo a Moisés: Júntame setenta varones de los ancianos de Israel, que tu sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de la congregación, y esperen allí contigo.

¹⁷ Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del

espíritu que está en ti, y lo pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

¹⁸ Pero dirás al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne: pues que habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Cierto mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis.

¹⁹ No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días;

²⁰ sino hasta un mes de tiempo, hasta que os salga por las narices, y os sea en aborrecimiento: por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de Él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?

²¹ Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; y tú dices: Les daré carne, y comerán el tiempo de un mes.

²² ¿Se han de degollar para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿O se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto?

²³ Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Se ha acertado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple para ti mi palabra, o no.

²⁴ Y salió Moisés, y dijo al pueblo las palabras de Jehová. Y reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo.

²⁵ Entonces Jehová descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y fue que, cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron.

²⁶ Y habían quedado en el campamento dos varones, uno llamado Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los escritos, mas no habían salido al tabernáculo; y profetizaron en el

campamento.

²⁷ Entonces corrió un joven, y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento.

²⁸ Entonces respondió Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos.

²⁹ Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? ¡Quisiera Dios que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas, que Jehová pusiera su Espíritu sobre ellos!

³⁰ Y Moisés se volvió al campamento, él y los ancianos de Israel.

³¹ Y salió un viento de Jehová, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al otro lado, en derredor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra.

³² Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda la noche, y todo el día siguiente, y se recogieron codornices; el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo en derredor del campamento.

³³ Y cuando la carne estaba aún entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, el furor de Jehová se encendió contra el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande.

³⁴ Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso.

³⁵ Y de Kibrot-hataava partió el pueblo a Haserot, y se quedó en Haserot.

12

¹ Y Miriam y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer etíope que había tomado; porque él había tomado mujer etíope.

² Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová.

³ Y aquel varón Moisés *era* muy manso, más que todos los hombres que *había* sobre la tierra.

⁴ Y luego dijo Jehová a Moisés, y a Aarón, y a Miriam: Salid vosotros tres al tabernáculo de la congregación. Y salieron ellos tres.

⁵ Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a Miriam; y salieron ambos.

⁶ Y Él les dijo: Oíd ahora mis palabras: Si entre vosotros hubiere profeta de Jehová, yo le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

⁷ No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

⁸ Boca a boca hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová: ¿por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

⁹ Entonces el furor de Jehová se encendió contra ellos; y se fue.

¹⁰ Y la nube se apartó del tabernáculo; y he aquí que Miriam quedó leprosa, blanca como la nieve; y miró Aarón a Miriam, y he aquí que estaba leprosa.

¹¹ Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros pecado; porque locamente lo hemos hecho, y hemos pecado.

¹² No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne.

¹³ Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.

¹⁴ Y Jehová respondió a Moisés: Si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después que sea recibida *de nuevo*.

¹⁵ Así Miriam fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se le reunió Miriam.

¹⁶ Y después el pueblo partió de Haserot, y acamparon en el desierto de Parán.

13

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel: de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos.

³ Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra de Jehová; y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel.

⁴ Los nombres de los cuales son éstos: De la tribu de Rubén, Samúa, hijo de Zacur.

⁵ De la tribu de Simeón, Safat, hijo de Hori.

⁶ De la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefone.

⁷ De la tribu de Isacar, Igal, hijo de José.

⁸ De la tribu de Efraín, Oseas, hijo de Nun.

⁹ De la tribu de Benjamín, Palti, hijo de Rafu.

¹⁰ De la tribu de Zabulón, Gadiel, hijo de Sodi.

¹¹ De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gadi, hijo de Susi.

¹² De la tribu de Dan, Amiel, hijo de Gemali.

¹³ De la tribu de Aser, Setur, hijo de Micael.

¹⁴ De la tribu de Neftalí, Nahbí, hijo de Vapsi.

¹⁵ De la tribu de Gad, Gehuel, hijo de Maqui.

¹⁶ Éstos son los nombres de los varones que Moisés envió a reconocer la tierra. Y a Oseas, hijo de Nun, Moisés le puso el nombre de Josué.

¹⁷ Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid de aquí hacia el sur, y subid al monte,

¹⁸ y observad la tierra qué tal es; y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si poco o numeroso;

¹⁹ y cómo es la tierra habitada, si es buena o mala; y cómo son las ciudades habitadas, si son de tiendas o de fortalezas;

²⁰ y cómo es el terreno, si es fértil o árido, si en él hay o no árboles: y esforzaos, y tomad del fruto del país. Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas.

²¹ Y ellos subieron, y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat.

²² Y subieron por el sur, y vinieron hasta Hebrón; y allí estaban Ahimán, y Sesai, y Talmái, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto.

²³ Y llegaron hasta el valle de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos.

²⁴ Y se llamó aquel lugar el valle de Escol por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.

²⁵ Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días.

²⁶ Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y les dieron la respuesta, y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra.

²⁷ Y le contaron, y dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella.

²⁸ Pero el pueblo que habita en aquella tierra es fuerte, y las ciudades, fortificadas y muy grandes; y también vimos allí a los hijos de Anac.

²⁹ Amalec habita en la tierra del sur; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en las montañas; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán.

³⁰ Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella.

³¹ Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros.

³² y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son hombres de gran estatura.

³³ También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes: y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

14

¹ Entonces toda la congregación gritó y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche.

² Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y toda la congregación les dijo: ¡Mejor hubiésemos muerto en la tierra de Egipto; mejor hubiésemos muerto en este desierto!

³ ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada y que nuestras esposas y nuestros chiquitos sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?

⁴ Y decían el uno al otro: Hagamos un capitán, y volvámonos a Egipto.

⁵ Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel.

⁶ Y Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestiduras;

⁷ y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena.

⁸ Si Jehová se agradare de nosotros, Él nos meterá en esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.

⁹ Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son: su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová: no los temáis.

¹⁰ Entonces toda la multitud habló de apedrearlos con piedras. Mas la gloria de Jehová se mostró en el tabernáculo de la congregación a todos los hijos de Israel.

¹¹ Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me ha de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?

¹² Yo le heriré de mortandad, y lo destruiré, y a ti te pondré sobre una nación más grande y más fuerte que ellos.

¹³ Y Moisés respondió a Jehová: Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu fortaleza:

¹⁴ Y lo dirán a los moradores de esta tierra; los cuales han oído que tú, oh Jehová, *estabas* en medio de este pueblo, que ojo a ojo aparecías tú, oh Jehová, y *que* tu nube estaba sobre ellos, y *que* de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego;

¹⁵ y que has hecho morir a este pueblo como a un hombre; y las naciones que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo:

¹⁶ Porque no pudo Jehová meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.

¹⁷ Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificada la fortaleza del Señor, como lo hablaste, diciendo:

¹⁸ Jehová, lento para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, y en ninguna manera tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta

generación.

¹⁹ Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

²⁰ Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu palabra.

²¹ Mas tan cierto como vivo yo, que toda la tierra será llena de la gloria de Jehová,

²² porque todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz,

²³ no verán la tierra de la cual juré a sus padres: no, ninguno de los que me han irritado la verá.

²⁴ Salvo mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró y su simiente la recibirá en heredad.

²⁵ Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana, y salid al desierto, camino del Mar Rojo.

²⁶ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

²⁷ ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?

²⁸ Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros:

²⁹ En este desierto caerán vuestros cuerpos; todos vuestros contados según toda vuestra cuenta, de veinte años para arriba, los cuales habéis murmurado contra mí;

³⁰ vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual juré que os haría habitar en ella; excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

³¹ Pero a vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la

tierra que vosotros despreciasteis.

³² Y en cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.

³³ Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

³⁴ Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.

³⁵ Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán.

³⁶ Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, que volvieron e hicieron murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquel país,

³⁷ aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová.

³⁸ Mas Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, quedaron con vida de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

³⁹ Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho.

⁴⁰ Y se levantaron por la mañana, y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado.

⁴¹ Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? Esto tampoco os sucederá bien.

⁴² No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos.

⁴³ Porque el amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada; porque habéis dejado de seguir a Jehová, por eso Jehová no será con vosotros.

⁴⁴ Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte: mas el arca del pacto de Jehová, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento.

⁴⁵ Y descendieron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Horma.

15

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones, que yo os doy,

³ e hiciereis ofrenda encendida a Jehová, holocausto, o sacrificio, por especial voto, o de vuestra voluntad, o para hacer en vuestras solemnidades olor grato a Jehová, de vacas o de ovejas;

⁴ entonces el que ofreciere su ofrenda a Jehová, traerá por presente una décima de un efa de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite;

⁵ Y de vino para la libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocausto o del sacrificio, por cada cordero.

⁶ Y por cada carnero harás presente de dos décimas de flor de harina, amasada con la tercera *parte* de un hin de aceite;

⁷ y de vino para la libación ofrecerás la tercera *parte* de un hin, en olor grato a Jehová.

⁸ Y cuando preparéis novillo para holocausto o sacrificio, por especial voto, o sacrificio de paz a Jehová,

⁹ ofrecerás con el novillo un presente de tres décimas de flor de harina, amasada con la mitad de un hin de aceite;

¹⁰ y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin, en ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

¹¹ Así se hará con cada un buey, o carnero, o cordero, lo mismo de ovejas que de cabras.

¹² Conforme al número así haréis con cada uno según el número de ellos.

¹³ Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de olor suave a Jehová.

¹⁴ Y cuando habitare con vosotros extranjero, o cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras edades, si hiciere ofrenda encendida de olor grato a Jehová, como vosotros hicieréis, así hará él.

¹⁵ Un mismo estatuto tendréis, para vosotros de la congregación y para el extranjero que mora *con vosotros*; estatuto que será perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros, así será el extranjero delante de Jehová.

¹⁶ Una misma ley y un mismo derecho tendréis, vosotros y el extranjero que mora con vosotros.

¹⁷ Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

¹⁸ Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,

¹⁹ será que cuando comenzareis a comer el pan de la tierra, ofreceréis ofrenda a Jehová.

²⁰ De lo primero que amasareis, ofreceréis una torta en ofrenda; como la ofrenda de la era, así la ofreceréis.

²¹ De las primicias de vuestras masas daréis a Jehová ofrenda por vuestras generaciones.

²² Y cuando errareis, y no hicieréis todos estos mandamientos que Jehová ha dicho a Moisés,

²³ todas las cosas que Jehová os ha mandado por la mano de Moisés, desde el día que Jehová lo mandó, y en adelante por vuestras edades,

²⁴ será que, si *el pecado* fue hecho por yerro con ignorancia de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo por holocausto, en olor grato a Jehová, con su

presente y su libación, conforme a la ley; y un macho cabrío en expiación.

²⁵ Y el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado, porque yerro es: y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida a Jehová, y sus expiaciones delante de Jehová, por sus yerros:

²⁶ Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que peregrina entre ellos, por cuanto es yerro de todo el pueblo.

²⁷ Y si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de un año por expiación.

²⁸ Y el sacerdote hará expiación por la persona que habrá pecado por yerro, cuando pecare por yerro delante de Jehová, la reconciliará, y le será perdonado.

²⁹ El natural entre los hijos de Israel, y el extranjero que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere algo por yerro.

³⁰ Mas la persona que hiciere algo con altivez, así el natural como el extranjero, a Jehová injurió; y tal persona será cortada de en medio de su pueblo.

³¹ Por cuanto tuvo en poco la palabra de Jehová, y quebrantó su mandamiento, enteramente será cortada tal persona; su iniquidad será sobre ella.

³² Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que recogía leña en día de sábado.

³³ Y los que le hallaron recogiendo leña le trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación:

³⁴ Y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué le habían de hacer.

³⁵ Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo con piedras toda la congregación fuera del campamento.

³⁶ Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon con piedras, y murió; como Jehová había mandado a Moisés.

³⁷ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

³⁸ Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestiduras, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul:

³⁹ Y os servirá de franja, para que cuando lo viereis, os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales fornicáis.

⁴⁰ Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios.

⁴¹ Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios.

16

¹ Y Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví; y Datán y Abiram, hijos de Eliab; y Hon, hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente,

² y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de nombre;

³ y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová: ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?

⁴ Y cuando lo oyó Moisés, se postró sobre su rostro;

⁵ y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a Él; y al que Él escogiere, Él lo acercará a sí.

⁶ Haced esto: tomad incensarios, Coré y todo su séquito:

⁷ Y poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Jehová mañana; y será que el varón a quien Jehová escogiere, aquél *será* santo: ¡Basta ya de vosotros, oh hijos de Leví!

⁸ Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:

⁹ *¿Os parece poca cosa que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, para acercaros a sí para que ministraseis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estuvieseis delante de la congregación para ministrarles,*

¹⁰ *e hizo que te acercaras a Él, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Y procuráis también el sacerdocio?*

¹¹ *Por lo cual, tú y todo tu séquito os juntáis contra Jehová, pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?*

¹² *Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá.*

¹³ *¿Se te hace poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?*

¹⁴ *Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Has de arrancar los ojos de estos hombres? ¡No subiremos!*

¹⁵ *Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo a Jehová: No mires a su presente; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.*

¹⁶ *Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos, y Aarón.*

¹⁷ *Y tomad cada uno su incensario, y poned incienso en ellos, y acercaos delante de Jehová cada uno con su incensario; doscientos cincuenta incensarios; tú también,*

y Aarón, cada uno con su incensario.

¹⁸ Y tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos incienso, y se pusieron a la puerta del tabernáculo de la congregación con Moisés y Aarón.

¹⁹ Ya Coré había reunido contra ellos a toda la congregación a la puerta del tabernáculo de la congregación; entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación.

²⁰ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

²¹ Apartaos de entre esta congregación, y yo los consumiré en un momento.

²² Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué has de airarte contra toda la congregación?

²³ Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

²⁴ Habla a la congregación, diciendo: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán, y Abiram.

²⁵ Y Moisés se levantó, y fue a Datán y Abiram; y los ancianos de Israel fueron en pos de él.

²⁶ Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcaís en todos sus pecados.

²⁷ Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán, y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus esposas, y sus hijos y sus chiquitos.

²⁸ Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas obras; pues no *las hice* de mi propio corazón.

²⁹ Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si fueren ellos visitados a la manera de todos los hombres,

Jehová no me envió.

³⁰ Mas si Jehová hiciere una nueva cosa, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al abismo, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová.

³¹ Y aconteció, que acabando él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.

³² Y la tierra abrió su boca, y los tragó a ellos, y a sus casas, y a todos los hombres de Coré, y a toda su hacienda.

³³ Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

³⁴ Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra.

³⁵ Y salió fuego de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

³⁶ Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

³⁷ Di a Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, que tome los incensarios de en medio del incendio, y derrame más allá el fuego; porque son santificados.

³⁸ Los incensarios de estos que pecaron contra sus almas; y harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar: por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová, son santificados; y serán por señal a los hijos de Israel.

³⁹ Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido; y los extendieron para cubrir el altar,

⁴⁰ en recuerdo a los hijos de Israel que ningún extraño que no sea de la simiente de Aarón, se acerque a ofrecer incienso delante de Jehová, para que no sea como Coré y como su séquito; según se lo dijo Jehová por mano de Moisés.

⁴¹ El día siguiente toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová.

⁴² Y aconteció que, cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de la congregación, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová.

⁴³ Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de la congregación.

⁴⁴ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

⁴⁵ Apartaos de en medio de esta congregación, y yo los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros.

⁴⁶ Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve presto a la congregación, y haz expiación por ellos; porque el furor ha salido de delante de la faz de Jehová: la mortandad ha comenzado.

⁴⁷ Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación: y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo: y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo.

⁴⁸ Y se puso entre los muertos y los vivos, y cesó la mortandad.

⁴⁹ Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin los muertos por el asunto de Coré.

⁵⁰ Después se volvió Aarón a Moisés a la puerta del tabernáculo de la congregación, cuando la mortandad había cesado.

17

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara.

³ Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada cabeza de familia de sus padres tendrá una vara.

⁴ Y las pondrás en el tabernáculo de la congregación delante del testimonio, donde yo me encontraré con vosotros.

⁵ Y será, que el varón que yo escogiere, su vara florecerá; y haré cesar de sobre mí las quejas de los hijos de Israel, con que murmuran contra vosotros.

⁶ Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, en todas doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos.

⁷ Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo de la congregación.

⁸ Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo de la congregación; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.

⁹ Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara.

¹⁰ Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de sobre mí, para que no mueran.

¹¹ Y lo hizo Moisés; como le mandó Jehová, así hizo.

¹² Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos.

¹³ Cualquiera que se llegare, el que se acercare al

tabernáculo de Jehová morirá; ¿Acabaremos por perecer todos?

18

¹ Y Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario: y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio.

² Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, hazlos venir a ti, para que se unan contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo de la congregación.

³ Y guardarán lo que tú ordenares, y el cargo de todo el tabernáculo: mas no llegarán a los vasos santos ni al altar, no sea que mueran ellos y vosotros.

⁴ Se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo de la congregación en todo el servicio del tabernáculo; ningún extranjero se ha de llegar a vosotros.

⁵ Y tendréis la guarda del santuario, y la guarda del altar, para que no haya más ira sobre los hijos de Israel.

⁶ Porque he aquí yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de la congregación.

⁷ Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo concerniente al altar, y del velo adentro, y ministraréis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.

⁸ Dijo más Jehová a Aarón: He aquí yo te he dado también la guarda de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo.

⁹ Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas, *reservadas* del fuego; toda ofrenda de ellos, todo presente suyo, y toda expiación por el pecado de ellos, y toda expiación

por la culpa de ellos, que me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos.

¹⁰ En el santuario la comerás; todo varón comerá de ella: cosa santa será para ti.

¹¹ Esto también será tuyo: la ofrenda elevada de sus dones, y todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel, he dado a ti, y a tus hijos, y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: todo limpio en tu casa comerá de ellas.

¹² De aceite, y de mosto, y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán a Jehová, a ti las he dado.

¹³ Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán a Jehová, serán tuyas: todo limpio en tu casa comerá de ellas.

¹⁴ Todo lo consagrado por voto en Israel será tuyo.

¹⁵ Todo lo que abriere matriz en toda carne que ofrecerán a Jehová, así de hombres como de animales, será tuyo: mas has de hacer redimir el primogénito del hombre: también harás redimir el primogénito de animal inmundo.

¹⁶ Y de un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu estimación, por precio de cinco siclos, al siclo del santuario, que es de veinte geras.

¹⁷ Mas el primogénito de vaca, y el primogénito de oveja, y el primogénito de cabra, no redimirás; santificados son: la sangre de ellos rociarás sobre el altar, y quemarás la grosura de ellos como ofrenda encendida en olor grato a Jehová.

¹⁸ Y la carne de ellos será tuya; tanto el pecho de la ofrenda medida como la espaldilla derecha serán tuyas.

¹⁹ Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para

ti y para tu simiente contigo.

²⁰ Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte: Yo soy tu porción y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

²¹ Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de la congregación.

²² Y no llegarán más los hijos de Israel al tabernáculo de la congregación, para que no lleven pecado, por el cual mueran.

²³ Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de la congregación, y ellos llevarán su iniquidad; *será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.*

²⁴ Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda: por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.

²⁵ Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

²⁶ Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos.

²⁷ Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como acopio del lagar.

²⁸ Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que hubiereis recibido de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová a Aarón el sacerdote.

²⁹ De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.

³⁰ Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será

contado a los levitas por fruto de la era, y como fruto del lagar.

³¹ Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestra familia; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de la congregación.

³² Y cuando vosotros hubiereis ofrecido lo mejor de ello, no llevaréis pecado por ello: y no habéis de contaminar las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

19

¹ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² Ésta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca alazana, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo:

³ Y la daréis a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, y la hará degollar en su presencia.

⁴ Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y rociará hacia la delantera del tabernáculo de la congregación con la sangre de ella siete veces;

⁵ y hará quemar la vaca ante sus ojos: su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol, hará quemar.

⁶ Luego tomará el sacerdote madera de cedro, e hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca.

⁷ Entonces el sacerdote lavará sus vestiduras, lavará también su carne con agua, y después entrará en el campamento; y el sacerdote será inmundo hasta la tarde.

⁸ Asimismo el que la quemó, lavará sus vestiduras en agua, también lavará en agua su carne, y será inmundo hasta la tarde.

⁹ Y un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en lugar limpio, y las

guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de separación: es una expiación.

¹⁰ Y el que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestiduras, y será inmundo hasta la tarde: y será para los hijos de Israel, y para el extranjero que peregrina entre ellos, por estatuto perpetuo.

¹¹ El que tocare el cadáver de cualquier persona, siete días será inmundo:

¹² Éste se purificará al tercer día con esta agua, y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se purificare, no será limpio al séptimo día.

¹³ Cualquiera que tocare un cadáver, de cualquier persona que estuviere muerta, y no se purificare, el tabernáculo de Jehová contaminó; y aquella persona será cortada de Israel: por cuanto el agua de la separación no fue rociada sobre él, inmundo será; y su inmundicia será sobre él.

¹⁴ Ésta es la ley para cuando alguno muriere en la tienda: cualquiera que entrare en la tienda y todo lo que estuviere en ella, será inmundo siete días.

¹⁵ Y todo vaso abierto, sobre el cual no hubiere tapadera bien ajustada, será inmundo.

¹⁶ Y cualquiera que en campo abierto tocare a alguno que ha sido muerto a espada, o un cuerpo muerto, o hueso humano, o sepulcro, siete días será inmundo.

¹⁷ Y para el inmundo tomarán de la ceniza de la vaca quemada de la expiación, y echarán sobre ella agua viva en un vaso:

¹⁸ Y un hombre limpio tomará hisopo, y lo mojará en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todos los muebles, y sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, o el asesinado, o el muerto, o el sepulcro:

¹⁹ Y el limpio rociará sobre el inmundo al tercero y al séptimo día: y cuando lo habrá purificado al día séptimo,

él lavará luego sus vestiduras, y a sí mismo se lavará con agua, y será limpio a la tarde.

²⁰ Y el que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo de Jehová: no fue rociada sobre él el agua de separación, es inmundo.

²¹ Y les será por estatuto perpetuo: también el que rociare el agua de la separación lavará sus vestiduras; y el que tocare el agua de la separación, será inmundo hasta la tarde.

²² Y todo lo que el inmundo tocare, será inmundo: y la persona que lo tocare, será inmunda hasta la tarde.

20

¹ Y llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y asentó el pueblo en Cades; y allí murió Miriam, y allí fue sepultada.

² Y como no hubiese agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.

³ Y altercó el pueblo con Moisés, y hablaron diciendo: ¡Fuera bueno que nosotros hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!

⁴ Y ¿por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

⁵ ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas, ni granadas: ni siquiera de agua para beber.

⁶ Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de la congregación, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos.

⁷ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

⁸ Toma la vara y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la roca en ojos de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la roca, y darás de beber a la congregación, y a sus bestias.

⁹ Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como Él le mandó.

¹⁰ Y Moisés y Aarón reunieron a la congregación delante de la roca, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de sacar aguas de esta roca?

¹¹ Entonces alzó Moisés su mano, e hirió la roca con su vara dos veces: y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias.

¹² Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no me creísteis, para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado.

¹³ Éstas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y Él se santificó en ellos.

¹⁴ Y Moisés envió embajadores al rey de Edom desde Cades, diciendo: Así dice Israel tu hermano: Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido:

¹⁵ Cómo nuestros padres descendieron a Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo, y los egipcios nos maltrataron, y a nuestros padres;

¹⁶ Y clamamos a Jehová, el cual oyó nuestra voz, y envió el Ángel, y nos sacó de Egipto; y he aquí estamos en Cades, ciudad al extremo de tus confines.

¹⁷ Te rogamos que pasemos por tu tierra; no pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos: por el camino real iremos, sin apartarnos a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado tu término.

¹⁸ Y Edom le respondió: No pasarás por mi país, de otra manera saldré contra ti armado.

19 Y los hijos de Israel dijeron: Por el camino real iremos; y si bebiéremos tus aguas yo y mis ganados, daré el precio de ellas; y sin hacer otra cosa, pasaremos a pie.

20 Y él respondió: No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte.

21 No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su término, y se apartó Israel de él.

22 Y los hijos de Israel, toda la congregación, partieron de Cades, y vinieron al monte de Hor.

23 Y Jehová habló a Moisés y Aarón en el monte de Hor, en los confines de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aarón será reunido a su pueblo; pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla.

25 Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, y hazlos subir al monte de Hor;

26 Y haz desnudar a Aarón sus vestiduras, y viste de ellos a Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido con su pueblo, y allí morirá.

27 Y Moisés hizo como Jehová le mandó: y subieron al monte de Hor a ojos de toda la congregación.

28 Y Moisés hizo desnudar a Aarón de sus vestiduras y se las vistió a Eleazar su hijo: y Aarón murió allí en la cumbre del monte: y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29 Y cuando toda la congregación vio que Aarón había muerto, le hicieron duelo por treinta días todas las familias de Israel.

21

1 Y oyendo el rey Arad, el cananeo, el cual habitaba en el Neguev, que Israel venía por el camino de los centinelas, peleó con Israel, y tomó de él prisioneros.

² Entonces Israel hizo voto a Jehová, y dijo: Si en efecto entregares a este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades.

³ Y Jehová escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma.

⁴ Y partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se abatió el ánimo del pueblo por el camino.

⁵ Y habló el pueblo contra Dios y Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan, ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

⁶ Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo: y murió mucho pueblo de Israel.

⁷ Entonces el pueblo vino a Moisés, y dijeron: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti: ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo.

⁸ Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre un asta; y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

⁹ Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta; y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, si éste miraba a la serpiente de bronce, vivía.

¹⁰ Y partieron los hijos de Israel, y acamparon en Obot.

¹¹ Y habiendo partido de Obot acamparon en Ije-abarim, en el desierto que está delante de Moab, al nacimiento del sol.

¹² Partiendo de allí, acamparon en el valle de Zered.

¹³ De allí se movieron, y acamparon al otro lado de Arnón, que *está* en el desierto, y que sale del término del amorreo; porque Arnón es frontera de Moab, entre Moab

y el amorreo.

¹⁴ Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová: Lo que hizo en el Mar Rojo, y en los arroyos de Arnón;

¹⁵ y a la corriente de los arroyos que va a parar en Ar, y descansa en el término de Moab.

¹⁶ Y de allí vinieron a Beer; éste es el pozo del cual Jehová dijo a Moisés: Junta al pueblo, y les daré agua.

¹⁷ Entonces cantó Israel esta canción: Sube, oh pozo; a él cantad:

¹⁸ Pozo, el cual cavaron los señores; lo cavaron los príncipes del pueblo, y el legislador, con sus báculos. Y del desierto *se fueron* a Mataná,

¹⁹ y de Mataná a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot;

²⁰ y de Bamot al valle que está en los campos de Moab, y a la cumbre de Pisga, que mira a Jesimón.

²¹ Y envió Israel embajadores a Sehón, rey de los amorreos, diciendo:

²² Pasaré por tu tierra: no nos apartaremos por los labrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos: por el camino real iremos, hasta que pasemos tu término.

²³ Mas Sehón no dejó pasar a Israel por su término: antes juntó Sehón todo su pueblo, y salió contra Israel en el desierto; y vino a Jahaza, y peleó contra Israel.

²⁴ Y lo hirió Israel a filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón: porque el término de los hijos de Amón era fuerte.

²⁵ Y tomó Israel todas estas ciudades, y habitó Israel en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas.

²⁶ Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos; el cual había tenido guerra antes con el rey de Moab, y tomado de su poder toda su tierra hasta Arnón.

²⁷ Por tanto, dicen los proverbistas: Venid a Hesbón, edifíquese y repárese la ciudad de Sehón:

²⁸ Que fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sehón, y consumió a Ar de Moab, a los señores de los lugares altos de Arnón.

²⁹ ¡Ay de ti, Moab! Has perecido, pueblo de Quemos: A sus hijos que escaparon, y a sus hijas, dio a cautividad, a Sehón, rey de los amorreos.

³⁰ Mas devastamos el reino de ellos; pereció Hesbón hasta Dibón, y destruimos hasta Nofa y Medeba.

³¹ Así habitó Israel en la tierra del amorreo.

³² Y envió Moisés a reconocer a Jazer; y tomaron sus aldeas, y echaron al amorreo que estaba allí.

³³ Y volvieron, y subieron camino de Basán, y salió contra ellos Og, rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei.

³⁴ Entonces Jehová dijo a Moisés: No le tengas miedo, que en tu mano lo he dado, a él y a todo su pueblo, y a su tierra; y harás de él como hiciste de Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.

³⁵ E hirieron a él, y a sus hijos, y a toda su gente, sin que le quedara uno, y poseyeron su tierra.

22

¹ Y partieron los hijos de Israel, y acamparon en la llanura de Moab, de este lado del Jordán, frente a Jericó.

² Y vio Balac, hijo de Zipor, todo lo que Israel había hecho al amorreo.

³ Y Moab temió mucho a causa del pueblo que era mucho; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel.

⁴ Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac, hijo de Zipor, era entonces rey de Moab.

⁵ Por tanto envió mensajeros a Balaam, hijo de Beor, a Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí:

⁶ Ven pues ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo: quizá podré yo herirlo, y echarlo de la tierra. Porque yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que tú maldijeres, será maldito.

⁷ Y fueron los ancianos de Moab, y los ancianos de Madián, con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam, y le dijeron las palabras de Balac.

⁸ Y él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os traeré palabra, según Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

⁹ Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Qué varones son estos que están contigo?

¹⁰ Y Balaam respondió a Dios: Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a mí diciendo:

¹¹ He aquí este pueblo que ha salido de Egipto, cubre la faz de la tierra: ven pues ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear con él, y echarlo.

¹² Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito.

¹³ Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros.

¹⁴ Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron a Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

¹⁵ Y Balac envió aun otra vez más príncipes, y más honorables que los otros.

¹⁶ Los cuales vinieron a Balaam, y le dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí;

¹⁷ Porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; ven, pues, te ruego, maldíceme a este pueblo.

¹⁸ Y Balaam respondió, y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y de oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

¹⁹ Os ruego por tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová.

²⁰ Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieren a llamarte hombres, levántate y ve con ellos; pero harás lo que yo te dijere.

²¹ Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su asna, y fue con los príncipes de Moab.

²² Y el furor de Dios se encendió porque él iba; y el Ángel de Jehová se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos mozos suyos.

²³ Y el asna vio al Ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y se apartó el asna del camino, e iba por el campo. Y Balaam azotó al asna para hacerla volver al camino.

²⁴ Mas el Ángel de Jehová se puso en una senda de viñas que tenía pared de un lado y pared del otro.

²⁵ Y viendo el asna al Ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam: y él volvió a azotarla.

²⁶ Y el Ángel de Jehová pasó más allá, y se puso en una angostura, donde no había camino para apartarse ni a derecha ni a izquierda.

²⁷ Y viendo el asna al Ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y se enojó Balaam, y golpeó al asna con un palo.

²⁸ Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces?

29 Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí: ¡Bueno fuera que tuviera espada en mi mano, ahora mismo te mataría!

30 Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado a hacerlo así contigo? Y él respondió: No.

31 Entonces Jehová abrió los ojos a Balaam, y vio al Ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro.

32 Y el Ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has herido tu asna estas tres veces? he aquí yo he salido para contrarrestarte, porque tu camino es perverso delante de mí:

33 El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva.

34 Entonces Balaam dijo al Ángel de Jehová: He pecado, pues no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, yo me volveré.

35 Y el Ángel de Jehová dijo a Balaam: Ve con esos hombres; pero la palabra que yo te dijere, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.

36 Y oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto a la frontera de Arnón, que es el límite de su territorio.

37 Y Balac dijo a Balaam: ¿No envié yo a ti a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿No puedo yo honrarte?

38 Y Balaam respondió a Balac: He aquí yo he venido a ti: mas ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré.

39 Y fue Balaam con Balac, y vinieron a la ciudad de Husot.

40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y

a los príncipes que estaban con él.

⁴¹ Y el día siguiente Balac tomó a Balaam, y lo hizo subir a los lugares altos de Baal, y desde allí vio un extremo del pueblo.

23

¹ Y Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

² Y Balac hizo como le dijo Balaam: y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en cada altar.

³ Y Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, y yo iré: quizá Jehová vendrá a encontrarme, y cualquier cosa que Él me muestre, te la haré saber. Y se fue a un monte.

⁴ Y vino Dios al encuentro de Balaam, y éste le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero.

⁵ Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac, y has de hablar así.

⁶ Y volvió a él, y he aquí estaba él junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

⁷ Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, rey de Moab, de los montes del oriente: Ven, maldíceme a Jacob; y ven, execra a Israel.

⁸ ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado?

⁹ Porque de la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo miraré: He aquí un pueblo que habitará apartado, y no será contado entre las naciones.

¹⁰ ¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel? Muera mi persona de la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya.

¹¹ Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te tomé para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones.

¹² Y él respondió, y dijo: ¿No observaré yo lo que Jehová pusiere en mi boca para decirlo?

¹³ Y dijo Balac: Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual los veas; solamente verás un extremo de ellos, y no los verás todos; y desde allí me lo maldecirás.

¹⁴ Y lo llevó al campo de Sofim, a la cumbre de Pisga, y edificó siete altares, y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

¹⁵ Entonces él dijo a Balac: Ponte aquí junto a tu holocausto, y yo iré a encontrar a Dios allí.

¹⁶ Y Jehová salió al encuentro de Balaam, y puso palabra en su boca, y le dijo: Vuelve a Balac, y así has de decir.

¹⁷ Y vino a él, y he aquí que él estaba junto a su holocausto, y con él los príncipes de Moab: y le dijo Balac: ¿Qué ha dicho Jehová?

¹⁸ Entonces él tomó su parábola, y dijo: Balac, levántate y oye; Escucha mis palabras, hijo de Zipor:

¹⁹ Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta: Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

²⁰ He aquí, yo he recibido *orden* de bendecir; Él bendijo, y no podré revocarlo.

²¹ No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel: Jehová su Dios *está* con él, y júbilo de rey hay en ellos.

²² Dios los ha sacado de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio.

²³ Porque en Jacob no hay agüero, ni adivinación en Israel: Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!

²⁴ He aquí el pueblo, que como león se levantará, y como león se erguirá: No se echará hasta que coma la presa, y beba la sangre de los muertos.

²⁵ Entonces Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas.

²⁶ Y Balaam respondió, y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo que Jehová me diga, eso tengo que hacer?

²⁷ Y dijo Balac a Balaam: Te ruego que vengas, te llevaré a otro lugar; por ventura parecerá bien a Dios que desde allí me lo maldigas.

²⁸ Y Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor, que mira hacia Jesimón.

²⁹ Entonces Balaam dijo a Balac: Edifcáme aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.

³⁰ Y Balac hizo como Balaam le dijo; y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

24

¹ Y cuando vio Balaam que agradó a Jehová el bendecir a Israel, no fue, como otras veces, la primera y segunda vez, en busca de agüeros, sino que puso su rostro hacia el desierto;

² Y alzando Balaam sus ojos vio a Israel acampado por sus tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él.

³ Entonces tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam, hijo de Beor, y dijo el varón de ojos abiertos;

⁴ dijo el que oyó las palabras de Dios, el que vio la visión del Omnipotente, cayendo en *éxtasis*, pero con sus ojos abiertos:

⁵ ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel!

⁶ Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como álces plantados por Jehová, como cedros junto a las aguas.

⁷ De sus manos destilarán aguas, y su simiente será en muchas aguas; y se enaltecerá su rey más que Agag, y su reino será engrandecido.

⁸ Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio; comerá a las naciones sus enemigas, y desmenuzará sus huesos, y asaeteará con sus saetas.

⁹ Se encorvará para echarse como león, y como leona; ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendijeren, y malditos los que te maldijeren.

¹⁰ Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has resueltamente bendecido ya tres veces.

¹¹ Por tanto huye ahora a tu lugar; yo dije que te honraría, mas he aquí que Jehová te ha privado de honra.

¹² Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo:

¹³ Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el mandamiento de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio; mas lo que Jehová hablare, eso diré yo?

¹⁴ He aquí yo me voy ahora a mi pueblo; por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postreros días.

¹⁵ Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam, hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos;

¹⁶ dijo el que oyó las palabras de Dios y entendió el conocimiento del Altísimo; el que vio la visión del Omnipotente, cayendo *en éxtasis*, pero con sus ojos abiertos:

¹⁷ Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca: Saldrá Estrella de Jacob, y se levantará Cetro de Israel, y herirá los cantones de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set.

18 Y será tomada Edom, también Seir será tomada por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente.

19 Y de Jacob vendrá el que dominará, y destruirá de la ciudad al que quedare.

20 Y viendo a Amalec, tomó su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de naciones; mas su postrimería perecerá para siempre.

21 Y viendo al cineo, tomó su parábola, y dijo: Fuerte es tu habitación, pon en la roca tu nido:

22 Que el cineo será echado, cuando Asiria te llevará cautivo.

23 Todavía tomó su parábola, y dijo: ¡Ay! ¿Quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas?

24 Y vendrán navíos de la costa de Quitim, y afligirán a Asiria, afligirán también a Heber; mas él también perecerá para siempre.

25 Entonces se levantó Balaam, y se fue, y se volvió a su lugar: y también Balac se fue por su camino.

25

1 Y habitó Israel en Sitim, y el pueblo comenzó a fornicar con las hijas de Moab;

2 las cuales llamaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.

3 Y se acercó el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.

4 Y Jehová dijo a Moisés: Toma todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos a Jehová delante del sol; y la ira del furor de Jehová se apartará de Israel.

5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los suyos que se han juntado a Baal-peor.

6 Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la

congregación de los hijos de Israel, que estaban llorando a la puerta del tabernáculo de la congregación.

⁷ Y lo vio Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano:

⁸ Y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel.

⁹ Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil.

¹⁰ Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

¹¹ Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, ha hecho tornar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos: por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel.

¹² Por tanto diles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él;

¹³ Y tendrá él, y su simiente después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuvo celo por su Dios, e hizo expiación por los hijos de Israel.

¹⁴ Y el nombre del varón muerto, que fue muerto con la madianita, era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón.

¹⁵ Y el nombre de la mujer madianita muerta, era Cozbi, hija de Zur, príncipe de pueblos, padre de familia en Madián.

¹⁶ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

¹⁷ Hostilizaréis a los madianitas, y los heriréis:

¹⁸ Por cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus ardides, con que os han engañado en el asunto de Peor, y en el asunto de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de la mortandad por causa de Peor.

26

¹ Y aconteció después de la mortandad, que Jehová habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo:

² Tomad la suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años para arriba, por las casas de sus padres, todos los que puedan salir a la guerra en Israel.

³ Y Moisés y Eleazar el sacerdote hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán *frente a Jericó*, diciendo:

⁴ Contaréis el pueblo de veinte años para arriba, como mandó Jehová a Moisés y a los hijos de Israel, que habían salido de tierra de Egipto.

⁵ Rubén primogénito de Israel: los hijos de Rubén: Enoc, del cual era la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;

⁶ De Hezrón, la familia de los hezronitas; de Carmi, la familia de los carmitas.

⁷ Éstas son las familias de los rubenitas; y sus contados fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.

⁸ Y los hijos de Falú: Eliab.

⁹ Y los hijos de Eliab: Nemuel, y Datán, y Abiram. Éstos son *aquel* Datán y Abiram, *que eran* famosos en la congregación, que se rebelaron contra Moisés y Aarón con el grupo de Coré, cuando se rebelaron contra Jehová,

¹⁰ y la tierra abrió su boca y los tragó a ellos y a Coré, cuando aquel grupo murió, cuando consumió el fuego a doscientos cincuenta varones, los cuales fueron por señal.

¹¹ Mas los hijos de Coré no murieron.

¹² Los hijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;

¹³ De Zera, la familia de los zeraítas; de Saul, la familia de los saulitas.

¹⁴ Éstas son las familias de los simeonitas, veintidós mil doscientos.

¹⁵ Los hijos de Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Hagui, la familia de los haguítas; de Suni, la familia de los sunitas;

¹⁶ De Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;

¹⁷ De Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.

¹⁸ Éstas son las familias de Gad, por sus contados, cuarenta mil quinientos.

¹⁹ Los hijos de Judá: Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.

²⁰ Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selaítas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.

²¹ Y fueron los hijos de Fares: de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.

²² Éstas son las familias de Judá, por sus contados, setenta y seis mil quinientos.

²³ Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolaítas; de Fúa la familia de los funitas;

²⁴ de Jasub, la familia de los jasubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.

²⁵ Éstas son las familias de Isacar, por sus contados, sesenta y cuatro mil trescientos.

²⁶ Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.

²⁷ Éstas son las familias de los zabulonitas, por sus contados, sesenta mil quinientos.

²⁸ Los hijos de José por sus familias: Manasés y Efraín.

²⁹ Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.

³⁰ Éstos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los

jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas;

³¹ de Asriel, la familia de los asrielitas: *de Siquem*, la familia de los siquemitas;

³² De Semida, la familia de los semidaítas; *de Hefer*, la familia de los heferitas.

³³ Y Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas: y los nombres de las hijas de Zelofehad *fueron* Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa.

³⁴ *Éstas son* las familias de Manasés; y sus contados, cincuenta y dos mil setecientos.

³⁵ *Éstos son* los hijos de Efraín por sus familias; de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahán, la familia de los tahanitas.

³⁶ Y *éstos son* los hijos de Sutela: de Herán, la familia de los heranitas.

³⁷ *Éstas son* las familias de los hijos de Efraín, por sus contados, treinta y dos mil quinientos. *Éstos son* los hijos de José por sus familias.

³⁸ Los hijos de Benjamín por sus familias; de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;

³⁹ de Sufam, la familia de los sufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.

⁴⁰ Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: *de Ard*, la familia de los arditas; de Naamán, la familia de los naamanitas.

⁴¹ *Éstos son* los hijos de Benjamín por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil seiscientos.

⁴² *Éstos son* los hijos de Dan por sus familias: de Suham, la familia de los suhamitas. *Éstas son* las familias de Dan por sus familias.

⁴³ Todas las familias de los suhamitas, por sus contados, sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

⁴⁴ Los hijos de Aser por sus familias; de Imna, la familia de

los imnaítas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Bería, la familia de los beriaítas.

⁴⁵ Los hijos de Bería; de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.

⁴⁶ Y el nombre de la hija de Aser fue Sera.

⁴⁷ Éstas son las familias de los hijos de Aser, por sus contados, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁸ Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

⁴⁹ de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.

⁵⁰ Éstas son las familias de Neftalí por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

⁵¹ Éstos son los contados de los hijos de Israel, seiscientos un mil setecientos treinta.

⁵² Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

⁵³ A éstos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres.

⁵⁴ A los más darás mayor heredad, y a los menos darás menor heredad; a cada uno se le dará su heredad conforme a sus contados.

⁵⁵ Pero la tierra será repartida por suerte; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán.

⁵⁶ Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño.

⁵⁷ Y los contados de los levitas por sus familias son estos: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.

⁵⁸ Éstas son las familias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahalitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Y Coat engendró a Amram.

⁵⁹ Y la esposa de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, la cual nació a Leví en Egipto; ésta dio a luz de Amram a

Aarón y a Moisés, y a Miriam su hermana.

⁶⁰ Y a Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.

⁶¹ Mas Nadab y Abiú murieron, cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová.

⁶² Y los contados de los levitas fueron veintitrés mil, todos varones de un mes para arriba: porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por cuanto no les había de ser dada heredad entre los hijos de Israel.

⁶³ Éstos *son* los contados por Moisés y Eleazar el sacerdote, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán *frente a* Jericó.

⁶⁴ Y entre éstos ninguno hubo de los contados por Moisés y Aarón el sacerdote, los cuales contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

⁶⁵ Porque Jehová les dijo: Han de morir en el desierto; y no quedó varón de ellos, sino Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

27

¹ Y las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa, llegaron;

² Y se presentaron delante de Moisés, y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los príncipes, y de toda la congregación, a la puerta del tabernáculo de la congregación, y dijeron:

³ Nuestro padre murió en el desierto, el cual no estuvo en la junta que se reunió contra Jehová en la compañía de Coré: sino que en su pecado murió, y no tuvo hijos.

⁴ ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.

⁵ Y Moisés llevó su causa delante de Jehová.

⁶ Y Jehová respondió a Moisés, diciendo:

⁷ Bien dicen las hijas de Zelofehad. Ciertamente les darás posesión de una heredad entre los hermanos de su padre; y traspasarás la heredad de su padre a ellas.

⁸ Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muriere sin hijos, traspasaréis su herencia a su hija:

⁹ Y si no tuviere hija, daréis su herencia a sus hermanos,

¹⁰ y si no tuviere hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.

¹¹ Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia a su pariente más cercano de su linaje, el cual la poseerá: y será a los hijos de Israel por estatuto de derecho, como Jehová mandó a Moisés.

¹² Y Jehová dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y verás la tierra que he dado a los hijos de Israel.

¹³ Y después que la hayas visto, tú también serás reunido a tu pueblo, como fue reunido Aarón tu hermano;

¹⁴ pues fuisteis rebeldes a mi mandato en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, para santificarme en las aguas a ojos de ellos. Éstas son las aguas de la rencilla de Cades en el desierto de Zin.

¹⁵ Entonces respondió Moisés a Jehová, diciendo:

¹⁶ Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, varón sobre la congregación,

¹⁷ que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca; para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor.

¹⁸ Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué, hijo de Nun, varón en el cual está el Espíritu, y pondrás tu mano sobre él;

¹⁹ Y lo pondrás delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregación; y le darás órdenes en presencia de ellos.

²⁰ Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezcan.

²¹ Y él estará delante de Eleazar el sacerdote, y a él preguntará por el juicio del Urim delante de Jehová; a su palabra saldrán, y a su palabra entrarán, él, y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación.

²² Y Moisés hizo como Jehová le había mandado; que tomó a Josué, y le puso delante de Eleazar el sacerdote, y de toda la congregación:

²³ Y puso sobre él sus manos, y le dio órdenes, como Jehová había mandado por mano de Moisés.

28

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel, y diles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en olor a mí agradable, guardaréis, ofreciéndomelo a su tiempo.

³ Y les dirás: Ésta es la ofrenda encendida que ofreceréis a Jehová; dos corderos sin tacha de un año, cada día, *por* holocausto continuo.

⁴ El un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás entre las dos tardes:

⁵ Y la décima *parte* de un efa de flor de harina, amasada con la cuarta *parte* de un hin de aceite molido, en presente.

⁶ Es holocausto continuo, que fue hecho en el monte de Sinaí en olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

⁷ Y su libación, la cuarta *parte* de un hin con cada cordero; derramarás libación de vino superior a Jehová en el santuario.

⁸ Y ofrecerás el segundo cordero entre las dos tardes: conforme a la ofrenda de la mañana, y conforme a su libación ofrecerás, ofrenda encendida en olor grato a Jehová.

⁹ Mas el día del sábado dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con su libación:

¹⁰ Es el holocausto del sábado en cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.

¹¹ Y en los principios de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año sin defecto;

¹² Y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada carnero;

¹³ Y una décima de flor de harina amasada con aceite, en ofrenda por presente con cada cordero; holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

¹⁴ Y sus libaciones de vino, medio hin con cada becerro, y la tercera *parte* de un hin con cada carnero, y la cuarta *parte* de un hin con cada cordero. Éste es el holocausto de cada mes por todos los meses del año.

¹⁵ Y un macho cabrío en expiación se ofrecerá a Jehová, además del holocausto continuo con su libación.

¹⁶ Mas en el mes primero, a los catorce del mes será la pascua de Jehová.

¹⁷ Y a los quince días de este mes, la solemnidad: por siete días se comerán los panes sin levadura.

¹⁸ El primer día *será* santa convocación; ninguna obra servil haréis:

¹⁹ Y ofreceréis por ofrenda encendida en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año: sin defecto los tomaréis:

²⁰ Y su presente de harina amasada con aceite: tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero ofreceréis;

²¹ Con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima;

- 22 y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros.
- 23 Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.
- 24 Conforme a esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová; se ofrecerá además del holocausto continuo, con su libación.
- 25 Y el séptimo día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis.
- 26 Además el día de las primicias, cuando ofreciereis presente nuevo a Jehová en vuestras semanas, tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis:
- 27 Y ofreceréis en holocausto, en olor de suavidad a Jehová, dos becerros de la vacada, un carnero, siete corderos de un año:
- 28 Y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
- 29 con cada uno de los siete corderos una décima;
- 30 un macho cabrío, para hacer expiación por vosotros.
- 31 Los ofreceréis, además del holocausto continuo con sus presentes, y sus libaciones: sin defecto los tomaréis.

29

- 1 Y el séptimo mes, al primer *día* del mes tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis; os será día de sonar las trompetas.
- 2 Y ofreceréis holocausto por olor de suavidad a Jehová, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año sin defecto;
- 3 y el presente de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
- 4 Y con cada uno de los siete corderos, una décima;
- 5 y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros:

⁶ Además del holocausto del mes, y su presente, y el holocausto continuo y su presente, y sus libaciones, conforme a su ley, por ofrenda encendida a Jehová en olor grato.

⁷ Y en el *día* diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas; ninguna obra haréis;

⁸ y ofreceréis en holocausto a Jehová por olor de suavidad, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis.

⁹ Y sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero, ¹⁰ y con cada uno de los siete corderos, una décima;

¹¹ un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda de las expiaciones por el pecado, y del holocausto continuo, y de sus presentes, y de sus libaciones.

¹² También a los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, y celebraréis solemnidad a Jehová por siete días;

¹³ Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida a Jehová en olor de suavidad, trece becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año: han de ser sin defecto;

¹⁴ Y los presentes de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada uno de los trece becerros, dos décimas con cada uno de los dos carneros,

¹⁵ y con cada uno de los catorce corderos, una décima;

¹⁶ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación.

¹⁷ Y el segundo día, doce becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

¹⁸ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

¹⁹ Y un macho cabrío por expiación: además del holo-

causto continuo, y su presente y su libación.

²⁰ Y el día tercero, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

²¹ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

²² Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, y su presente y su libación.

²³ Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

²⁴ Sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

²⁵ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación.

²⁶ Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

²⁷ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

²⁸ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación.

²⁹ Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

³⁰ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

³¹ Y un macho cabrío por expiación; además del holocausto continuo, su presente y sus libaciones.

³² Y el séptimo día, siete becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;

³³ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

³⁴ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, con su presente y su libación.

³⁵ El octavo día tendréis solemnidad: ninguna obra servil haréis:

³⁶ Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida de olor grato a Jehová, un novillo, un carnero, siete corderos de un año sin defecto;

³⁷ Sus presentes y sus libaciones con el novillo, con el carnero, y con los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

³⁸ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, con su presente y su libación.

³⁹ Estas cosas ofreceréis a Jehová en vuestras solemnidades, además de vuestros votos, y de vuestras ofrendas libres, para vuestros holocaustos, y para vuestros presentes, y para vuestras libaciones y para vuestras ofrendas de paz.

⁴⁰ Y Moisés dijo a los hijos de Israel, conforme a todo lo que Jehová le había mandado.

30

¹ Y Moisés habló a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado.

² Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no violará su palabra: hará conforme a todo lo que salió de su boca.

³ Mas la mujer, cuando hiciere voto a Jehová, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su juventud;

⁴ Si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma, y su padre callare a ello, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será.

⁵ Mas si su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus obligaciones, con que ella hubiere ligado su alma, no

serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre le vedó.

⁶ Pero si fuere casada, e hiciere votos, o pronunciare de sus labios cosa con que obligue su alma;

⁷ Si su marido lo oyere, y cuando lo oyere callare a ello, los votos de ella serán firmes, y la obligación con que ligó su alma, firme será.

⁸ Pero si cuando su marido lo oyó, le vedó, entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma, será nulo; y Jehová la perdonará.

⁹ Mas todo voto de viuda, o repudiada, con que ligare su alma, será firme.

¹⁰ Y si hubiere hecho voto en casa de su marido, y hubiere ligado su alma con obligación de juramento,

¹¹ si su marido oyó, y calló a ello, y no le vedó; entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será.

¹² Mas si su marido los anuló el día que los oyó; todo lo que salió de sus labios cuanto a sus votos, y cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y Jehová la perdonará.

¹³ Todo voto, o todo juramento obligándose a afligir el alma, su marido lo confirmará, o su marido lo anulará.

¹⁴ Pero si su marido callare a ello de día en día, entonces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones que están sobre ella: las confirmó, por cuanto calló a ello el día que lo oyó.

¹⁵ Mas si los anulare después de haberlos oído, entonces él llevará el pecado de ella.

¹⁶ Éstas son las ordenanzas que Jehová mandó a Moisés entre el varón y su esposa, entre el padre y su hija, durante su juventud en casa de su padre.

31

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Haz la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después serás recogido a tu pueblo.

³ Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos algunos de vosotros para la guerra, y vayan contra Madián y hagan la venganza de Jehová en Madián.

⁴ Mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel, enviaréis a la guerra.

⁵ Así fueron dados de los millares de Israel, mil de cada tribu, doce mil armados para la guerra.

⁶ Y Moisés los envió a la guerra: mil por cada tribu envió: y Finees, hijo de Eleazar sacerdote, fue a la guerra con los santos instrumentos, con las trompetas en su mano para tocar.

⁷ Y pelearon contra Madián, como Jehová lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón.

⁸ Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián: Evi, y Requem, y Zur, y Hur, y Reba, cinco reyes de Madián; a Balaam también, hijo de Beor, mataron a espada.

⁹ Y llevaron cautivas los hijos de Israel las mujeres de los madianitas, y sus chiquitos y todas sus bestias, y todos sus ganados; y arrebataron toda su hacienda.

¹⁰ Y abrasaron con fuego todas sus ciudades, aldeas y castillos.

¹¹ Y tomaron todo el despojo, y toda la presa, así de hombres como de bestias.

¹² Y trajeron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y la presa y los despojos, al campamento en los llanos de Moab, que están junto al Jordán, frente a Jericó.

¹³ Y salieron Moisés y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la congregación, a recibirlos fuera del

campamento.

¹⁴ Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los tribunos y centuriones que volvían de la guerra,

¹⁵ y les dijo Moisés: ¿Todas las mujeres habéis reservado?

¹⁶ He aquí ellas fueron a los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para causar prevaricación contra Jehová en el asunto de Peor; por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.

¹⁷ Matad pues ahora todos los varones entre los niños: matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente.

¹⁸ Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os reservaréis vivas.

¹⁹ Y vosotros quedaos fuera del campamento siete días: y todos los que hubieren matado persona, y cualquiera que hubiere tocado muerto, os purificaréis al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.

²⁰ Asimismo purificaréis todo vestido, y toda prenda de pieles, y toda obra de *pelo* de cabra, y todo vaso de madera.

²¹ Y Eleazar el sacerdote dijo a los hombres de guerra que venían de la batalla: Ésta es la ordenanza de la ley que Jehová ha mandado a Moisés:

²² Ciertamente el oro y la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

²³ todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y será limpio, bien que en las aguas de purificación habrá de purificarse: mas haréis pasar por agua todo lo que no aguanta el fuego.

²⁴ Además lavaréis vuestras vestiduras el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campamento.

²⁵ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

²⁶ Toma la cuenta de la presa que se ha hecho, así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y

las cabezas de los padres de la congregación:

²⁷ Y partirás por mitad la presa entre los que pelearon, los que salieron a la guerra, y toda la congregación.

²⁸ Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra, que salieron a la batalla; uno de cada quinientos, así de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas:

²⁹ De la mitad de ellos lo tomarás; y darás a Eleazar el sacerdote la ofrenda de Jehová.

³⁰ Y de la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno de cincuenta, de las personas, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas, de todo animal; y los darás a los levitas, que tienen la guarda del tabernáculo de Jehová.

³¹ Y Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron como Jehová mandó a Moisés.

³² Y fue la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra, seiscientas y setenta y cinco mil ovejas,

³³ y setenta y dos mil bueyes,

³⁴ y sesenta y un mil asnos.

³⁵ Y en cuanto a personas, de mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón, en todas treinta y dos mil.

³⁶ Y la mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue el número de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas.

³⁷ Y el tributo para Jehová de las ovejas, fue seiscientas setenta y cinco.

³⁸ Y de los bueyes, treinta y seis mil: y de ellos el tributo para Jehová, setenta y dos.

³⁹ Y de los asnos, treinta mil quinientos; y de ellos el tributo para Jehová, sesenta y uno.

⁴⁰ Y de las personas, dieciséis mil: y de ellas el tributo para Jehová, treinta y dos personas.

Números 31:41 90 Números 31:54

⁴¹ Y dio Moisés el tributo, por elevada ofrenda a Jehová, a Eleazar el sacerdote, como Jehová lo mandó a Moisés.

⁴² Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido a la guerra

⁴³ (La mitad para la congregación fue: de las ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas;

⁴⁴ y de los bueyes, treinta y seis mil;

⁴⁵ y de los asnos, treinta mil quinientos;

⁴⁶ y de las personas, dieciséis mil);

⁴⁷ de la mitad, pues, para los hijos de Israel tomó Moisés uno de cada cincuenta, así de las personas como de los animales, y los dio a los levitas, que tenían la guarda del tabernáculo de Jehová; como Jehová lo había mandado a Moisés.

⁴⁸ Y llegaron a Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los tribunos y centuriones;

⁴⁹ y dijeron a Moisés: Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.

⁵⁰ Por lo cual hemos ofrecido a Jehová ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, vasos de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos, y cadenas, para hacer expiación por nuestras almas delante de Jehová.

⁵¹ Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas, todas elaboradas.

⁵² Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron a Jehová de los tribunos y centuriones, fue dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.

⁵³ Los hombres del ejército habían tomado despojo, cada uno para sí.

⁵⁴ Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar, el oro de los tribunos y centuriones, y lo trajeron al tabernáculo de la congregación, por memoria de los hijos de Israel

delante de Jehová.

32

¹ Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una muy grande muchedumbre de ganado; los cuales viendo la tierra de Jazer y de Galaad, les pareció el país lugar de ganado.

² Y vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron a Moisés, y a Eleazar el sacerdote, y a los príncipes de la congregación, diciendo:

³ Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sabán, y Nebo, y Beón,

⁴ la tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado.

⁵ Por tanto, dijeron, si hemos hallado gracia en tus ojos, que se dé esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán.

⁶ Y respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Irán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis sentados aquí?

⁷ ¿Y por qué desanimáis el corazón de los hijos de Israel, para que no pasen a la tierra que les ha dado Jehová?

⁸ Así hicieron vuestros padres, cuando los envié desde Cades-barnea para que viesen la tierra.

⁹ Que subieron hasta el valle de Escol, y después que vieron la tierra, desanimaron el corazón de los hijos de Israel, para que no viniesen a la tierra que Jehová les había dado.

¹⁰ Y la ira de Jehová se encendió entonces, y juró diciendo:

¹¹ Ninguno de los varones que subieron de Egipto de veinte para años arriba, verá la tierra por la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron fieles en pos de mí;

¹² excepto Caleb, hijo de Jefone cenezeo, y Josué, hijo de Nun, que fueron fieles en pos de Jehová.

¹³ Y el furor de Jehová se encendió en Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación, que había hecho mal delante de Jehová.

¹⁴ Y he aquí vosotros habéis sucedido en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún a la ira de Jehová contra Israel.

¹⁵ Si os volviereis de en pos de Él, Él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.

¹⁶ Entonces ellos se acercaron a él y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños;

¹⁷ y nosotros nos armaremos, e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar; y nuestros niños se quedarán en las ciudades fortificadas a causa de los moradores del país.

¹⁸ No volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel posean cada uno su heredad.

¹⁹ Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni adelante, por cuanto tendremos ya nuestra heredad a este lado del Jordán al oriente.

²⁰ Entonces les respondió Moisés: Si lo hicieréis así, si os apercibiéreis para ir delante de Jehová a la guerra,

²¹ y todos vosotros pasáis armados el Jordán delante de Jehová, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,

²² y sea el país sojuzgado delante de Jehová; luego volveréis, y seréis libres de culpa para con Jehová, y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante de Jehová.

²³ Mas si así no lo hicieréis, he aquí habréis pecado contra

Jehová; y sabed que os alcanzará vuestro pecado.

²⁴ Edificaos ciudades para vuestros niños, y majadas para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca.

²⁵ Y hablaron los hijos de Gad y los hijos de Rubén a Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado.

²⁶ Nuestros niños, nuestras esposas, nuestros ganados, y todas nuestras bestias, estarán ahí en las ciudades de Galaad;

²⁷ pero tus siervos, armados todos para la guerra, pasarán delante de Jehová a la batalla, de la manera que mi señor dice.

²⁸ Entonces los encomendó Moisés a Eleazar, el sacerdote, y a Josué, hijo de Nun, y a los príncipes de los padres de las tribus de los hijos de Israel.

²⁹ Y les dijo Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, pasaren con vosotros el Jordán, armados todos de guerra delante de Jehová, luego que el país fuere sojuzgado delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión:

³⁰ Pero si no pasaren armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.

³¹ Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos lo que Jehová ha dicho a tus siervos.

³² Nosotros pasaremos armados delante de Jehová a la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra heredad será a este lado del Jordán.

³³ Así les dio Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sehón rey amorreo, y el reino de Og, rey de Basán, la tierra con sus ciudades y términos, las ciudades del país alrededor.

³⁴ Y los hijos de Gad edificaron a Dibón, Atarot, Aroer,

³⁵ Atrot-sofan, Jazer, Jogbeha,

³⁶ Bet-nimra y a Bet-arán; ciudades fortificadas, y también majadas para ovejas.

³⁷ Y los hijos de Rubén edificaron a Hesbón, Eleale, Quiriataim,

³⁸ Nebo, Baal-meón (cambiados los nombres) y a Sibma; y pusieron nombres a las ciudades que edificaron.

³⁹ Y los hijos de Maquir, hijo de Manasés fueron a Galaad, y la tomaron, y echaron al amorreo que estaba en ella.

⁴⁰ Y Moisés dio Galaad a Maquir, hijo de Manasés, el cual habitó en ella.

⁴¹ También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y les puso por nombre Havot-jair.

⁴² Asimismo Noba fue y tomó a Kenat y sus aldeas, y le llamó Noba, conforme a su nombre.

33

¹ Éstas son las jornadas de los hijos de Israel, los cuales salieron de la tierra de Egipto por sus escuadrones, bajo la mano de Moisés y Aarón.

² Y Moisés escribió sus salidas conforme a sus jornadas por mandato de Jehová. Éstas, pues, son sus jornadas conforme a sus partidas.

³ De Ramesés partieron en el mes primero, a los quince días del mes primero: el segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano levantada, a ojos de todos los egipcios.

⁴ Pues los egipcios estaban enterrando a todos los primogénitos que Jehová había dado muerte de entre ellos; también sobre sus dioses Jehová ejecutó juicios.

⁵ Partieron, pues, los hijos de Israel de Ramesés, y acamparon en Sucot.

⁶ Y partiendo de Sucot, acamparon en Etam, que está a la orilla del desierto.

⁷ Y partiendo de Etam, volvieron sobre Pi-hahiroth, que está delante de Baal-zefón, y asentaron delante de Migdol.

⁸ Y partiendo de Pi-hahiroth, pasaron por medio del mar al desierto, y anduvieron camino de tres días por el desierto de Etam, y asentaron en Mara.

⁹ Y partieron de Mara y vinieron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí.

¹⁰ Y partieron de Elim y acamparon junto al Mar Rojo.

¹¹ Y partieron del Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

¹² Y partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

¹³ Y partieron de Dofca y asentaron en Alús.

¹⁴ Y partieron de Alús y acamparon en Refidim, donde el pueblo no tuvo aguas para beber.

¹⁵ Y partieron de Refidim acamparon en el desierto de Sinaí.

¹⁶ Y partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibrot-hataava.

¹⁷ Y partieron de Kibrot-hataava acamparon en Haserot.

¹⁸ Y partieron de Haserot y acamparon en Ritma.

¹⁹ Y partieron de Ritma y acamparon en Rimón-peres.

²⁰ Y partieron de Rimón-peres acamparon en Libna.

²¹ Y partieron de Libna y acamparon en Rissa.

²² Y partieron de Rissa, y acamparon en Celata,

²³ Y partieron de Celata y acamparon en el monte de Sefer.

²⁴ Y partieron del monte de Sefer y acamparon en Harada.

²⁵ Y partieron de Harada y acamparon en Macelot.

²⁶ Y partieron de Macelot y acamparon en Tahat.

²⁷ Y partieron de Tahat y acamparon en Tara.

²⁸ Y partieron de Tara y acamparon en Mitca.

²⁹ Y partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.

³⁰ Y partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

³¹ Y partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.

³² Y partieron de Bene-jaacán y acamparon en el monte de Gidgad.

³³ Y partieron del monte de Gidgad y acamparon en Jotbata.

³⁴ Y partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

³⁵ Y partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.

³⁶ Y partieron de Ezión-geber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.

³⁷ Y partieron de Cades y acamparon en el monte de Hor, en la extremidad del país de Edom.

³⁸ Y subió Aarón el sacerdote al monte de Hor, conforme al dicho de Jehová, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, en el primer *día* del mes.

³⁹ Y era Aarón de edad de ciento veintitrés años, cuando murió en el monte Hor.

⁴⁰ Y el cananeo, rey de Arad, que habitaba al sur en la tierra de Canaán, oyó que habían venido los hijos de Israel.

⁴¹ Y partieron del monte de Hor y acamparon en Salmona.

⁴² Y partieron de Salmona y acamparon en Funón.

⁴³ Y partieron de Funón y acamparon en Obot.

⁴⁴ Y partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim; en el término de Moab.

⁴⁵ Y partieron de Ije-abarim y acamparon en Dibón-gad.

⁴⁶ Y partieron de Dibón-gad y acamparon en Almon-diblataim.

⁴⁷ Y partieron de Almon-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, delante de Nebo.

⁴⁸ Y partieron de los montes de Abarim y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán *frente a* Jericó.

⁴⁹ Finalmente asentaron junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en los campos de Moab.

⁵⁰ Y habló Jehová a Moisés en los campos de Moab junto al Jordán *frente a* Jericó, diciendo:

⁵¹ Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

⁵² echaréis a todos los moradores del país de delante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, y todas sus imágenes de fundición, y arruinaréis todos sus altos;

⁵³ y echaréis a los moradores de la tierra, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que la poseáis.

⁵⁴ Y heredaréis la tierra por suertes por vuestras familias: a los muchos daréis mucho por su heredad, y a los pocos daréis menos por heredad suya: donde le saliere la suerte, allí la tendrá cada uno: por las tribus de vuestros padres heredaréis.

⁵⁵ Y si no echareis a los moradores de la tierra de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis.

⁵⁶ Será además, que haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos.

34

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, esto es, la tierra que os ha de caer en heredad, la tierra de Canaán según sus términos:

³ Tendréis el lado del sur desde el desierto de Zin hasta los términos de Edom; y os será el término del sur al extremo del Mar Salado hacia el oriente.

⁴ Y vuestro término irá rodeando desde el sur hasta la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y sus salidas serán del sur a Cades-barnea; y saldrá a Hasar-adar, y pasará hasta Asmón.

⁵ Y rodeará este término, desde Asmón hasta el río de Egipto, y sus remates serán al occidente.

⁶ Y el término occidental os será el Mar Grande; este término os será el término occidental.

⁷ Y éste será el término del norte: desde el Mar Grande os señalaréis el monte de Hor;

⁸ del monte de Hor señalaréis a la entrada de Hamat, y serán las salidas de aquel término a Sedad;

⁹ y saldrá este término a Zifón, y serán sus remates en Hasar-enán; éste os será el término del norte.

¹⁰ Y por término al oriente os señalaréis desde Hasar-enán hasta Sefam;

¹¹ y bajará este término desde Sefam a Ribla, al oriente de Aín; y descenderá el término, y llegará a la costa del mar de Cineret al oriente;

¹² después descenderá este término al Jordán, y serán sus salidas al Mar Salado: Ésta será vuestra tierra, por sus términos alrededor.

¹³ Y mandó Moisés a los hijos de Israel, diciendo: Ésta es la tierra que heredaréis por suerte, la cual mandó Jehová que diese a las nueve tribus, y a la media tribu:

¹⁴ Porque la tribu de los hijos de Rubén según las casas de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, han tomado su herencia:

¹⁵ Dos tribus y media tomaron su heredad a este lado del Jordán, *frente a* Jericó, al oriente, hacia el nacimiento del sol.

¹⁶ Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

¹⁷ Éstos son los nombres de los varones que les repartirán la tierra: Eleazar, el sacerdote, y Josué, hijo de Nun.

¹⁸ Tomaréis también de cada tribu un príncipe, para dar la posesión de la tierra.

¹⁹ Y éstos son los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefone.

²⁰ Y de la tribu de los hijos de Simeón, Samuel, hijo de

Amiud.

²¹ De la tribu de Benjamín; Elidad, hijo de Quislón.

²² Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui, hijo de Jogli.

²³ De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel, hijo de Efod.

²⁴ Y de la tribu de los hijos de Efraín, el príncipe Quemuel, hijo de Siftán.

²⁵ Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elizafán, hijo de Farnac.

²⁶ Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel, hijo de Azan.

²⁷ Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud, hijo de Selomi.

²⁸ Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael, hijo de Amiud.

²⁹ Éstos son a los que mandó Jehová que hiciesen la partición de la herencia a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35

¹ Y Jehová habló a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán *frente a* Jericó, diciendo:

² Manda a los hijos de Israel, que den a los levitas de la posesión de su heredad ciudades en que habiten: *También* daréis a los levitas ejidos de esas ciudades alrededor de ellas.

³ Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados, y para todas sus bestias.

⁴ Y los ejidos de las ciudades que daréis a los levitas, serán mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera.

⁵ Luego mediréis fuera de la ciudad a la parte del oriente dos mil codos, y a la parte del sur dos mil codos, y a la parte del occidente dos mil codos, y a la parte del norte dos mil codos, y la ciudad en medio: esto tendrán por los ejidos de las ciudades.

⁶ Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades *serán* de refugio, las cuales daréis para que el homicida se refugie allá; y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades.

⁷ Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades; ellas con sus ejidos.

⁸ Y las ciudades que diereis de la heredad de los hijos de Israel, del que mucho tomaréis mucho, y del que poco tomaréis poco; cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión que heredará.

⁹ Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

¹⁰ Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

¹¹ os señalaréis ciudades, ciudades de refugio tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno de muerte por yerro.

¹² Y os serán aquellas ciudades por refugio del pariente, y no morirá el homicida hasta que esté a juicio delante de la congregación.

¹³ De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de refugio.

¹⁴ Tres ciudades daréis a este lado del Jordán, y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán; las cuales serán ciudades de refugio.

¹⁵ Estas seis ciudades serán para refugio a los hijos de Israel, y al peregrino, y al que morare entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere de muerte a otro por yerro.

¹⁶ Y si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá:

¹⁷ Y si con piedra de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

¹⁸ Y si con instrumento de palo de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

¹⁹ El pariente del muerto, él matará al homicida: cuando lo encontrare, él le matará.

²⁰ Y si por odio lo empujó, o echó sobre él alguna cosa por asechanzas, y muere;

²¹ o por enemistad lo hirió con su mano, y murió: el heridor morirá; es homicida; el pariente del muerto matará al homicida, cuando lo encontrare.

²² Mas si casualmente lo empujó sin enemistades, o echó sobre él cualquier instrumento sin asechanzas,

²³ o bien, sin verlo, hizo caer sobre él alguna piedra, de que pudo morir, y muriere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal;

²⁴ entonces la congregación juzgará entre el heridor y el pariente del muerto conforme a estas leyes:

²⁵ Y la congregación librará al homicida de mano del pariente del muerto, y la congregación lo hará volver a su ciudad de refugio, en la cual se había refugiado; y morará en ella hasta que muera el sumo sacerdote, el cual fue ungido con el aceite santo.

²⁶ Y si el homicida saliere fuera del término de su ciudad de refugio, en la cual se refugió,

²⁷ y el pariente del muerto le hallare fuera del término de la ciudad de su refugio, y el pariente del muerto al homicida matare, no se le culpará por ello:

²⁸ Pues en su ciudad de refugio deberá aquél habitar hasta que muera el sumo sacerdote: y después que muriere el sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su

posesión.

²⁹ Y estas cosas os serán por ordenanza de derecho por vuestras edades, en todas vuestras habitaciones.

³⁰ Cualquiera que hiriere a alguno, por dicho de testigos, morirá el homicida: mas un solo testigo no hará fe contra alguna persona para que muera.

³¹ Y no tomaréis precio por la vida del homicida; porque está condenado a muerte: mas indefectiblemente morirá.

³² Ni tampoco tomaréis precio del que huyó a su ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, hasta que muera el sacerdote.

³³ Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis: porque esta sangre amancillará la tierra; y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.

³⁴ No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo Jehová habito en medio de los hijos de Israel.

36

¹ Y llegaron los príncipes de los padres de la familia de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés, y de los príncipes, cabezas de padres de los hijos de Israel,

² y dijeron: Jehová mandó a mi señor que por suerte diese la tierra a los hijos de Israel en posesión: también ha mandado Jehová a mi señor, que dé la posesión de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas;

³ las cuales, si se casaren con algunos de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, la herencia de ellas será quitada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a que serán unidas; y será quitada de la suerte de nuestra heredad.

⁴ Y cuando viniere el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; y así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

⁵ Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por dicho de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de José habla rectamente.

⁶ Esto es lo que ha mandado Jehová acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como a ellas les plazca, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán;

⁷ para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se unirá a la heredad de la tribu de sus padres.

⁸ Y cualquiera hija que poseyere heredad de las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres.

⁹ Y no ande la heredad rodando de una tribu a otra: mas cada una de las tribus de los hijos de Israel se llegue a su heredad.

¹⁰ Como Jehová mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad.

¹¹ Y así Maala, y Tirsa, y Hogla, y Milca, y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos:

¹² Se casaron con los de la familia de los hijos de Manasés, hijo de José; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre.

¹³ Éstos son los mandamientos y los estatutos que mandó Jehová por mano de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán *frente a* Jericó.

Santa Biblia Reina Valera Gómez

The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez translation

copyright © 2004, 2010 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

The RVG is free to be used and distributed so long as it is not used for profit. It is copyrighted simply to protect the text.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivatives license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

You do not sell this work for a profit.

You do not change any of the words or punctuation of the Scriptures.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

2021-01-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 25 May 2022 from source files dated 25 May 2022

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2